andalán

El «minitrasvase», en el Congreso
Los asilos de Teruel
Qué juguetes elegimos para nuestros hijos

EL FUTBOL REGIONAL



Periódico semanal aragonés — N.º 301/302 — 26 de diciembre de 1980 a 8 de enero de 1981 — 50 ptas.

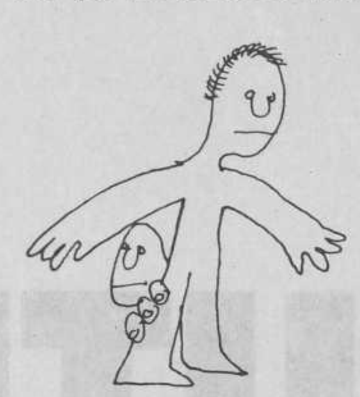
el rolde

Recuerdo de unos días memorables

Sí, pues qué memorables fueron los días del levantamiento de Jaca, de diciembre de 1930, cuyo fracaso llevó al pelotón de fusilamiento a Galán y García Hernández, tal como nos lo recuerda ANDALAN en su número 299. Y tiene para mí un doble motivo este recuerdo porque, aunque en parte modesta, participé en algo: concretamente en el salvamento de mi gran amigo Ramón Acín.

Tenía gran amistad con él, así como con otros de los comprometidos en esa sublevación: Ferrer, médico de Ayerbe; los hermanos Alcrudo, con los que nos reuníamos en un café-club anarquista que había en la calle de Estébanes, y con otro gran amigo que vive en Madrid y hace unos pocos años regresó de su exilio en México. Y todavía con otro, Manolo, exiliado también en México y ya de regreso a España. Yo estaba ignorante de lo que se estaba fraguando en Jaca, hasta que en la tarde del día 13 vino a mi casa uno de los partícipes en el golpe y me dijo: «Se ha producido un golpe militar en Jaca para implantar la República, golpe que ha fracasado; pero acabo de recibir comunicación de Ramón Acín, en la que me dice que esta noche llegará, a eso de las once, por el puente de piedra. Ha podido hacerse transportar hasta cerca de la entrada del puente y procurará pasar sin ser reconocido, y, como quiera que yo soy sospechoso, ¿podrías ir tú a esperarlo?». Le dije enseguida que sí y, como el tiempo apremiaba, me fui a ver a mi amigo Manolo R. M. con objeto de encontrar un refugio seguro para Acín, pues yo, en mi casa, con toda mi familia, no podía esconderlo.

Alrededor de la hora convenida estábamos esperando la llegada del fugitivo; lo vimos llegar (acompañado de otro huido llamado Jarne) y, sin ser molestados por ningún control, nos dirigimos hacia el Instituto Provincial de Higiene, del que Manolo era el químico, donde pasaron la noche, muertos de frío. Por la mañana hubo que sacarlos de allí, porque entraban las mujeres de la limpieza. Los llevamos al estudio que González Bernal, junto con sus amigos Corrales y Díaz Caneja tenían en el ático de un edificio antiguo que estaba en la Plaza del Pilar (en el lugar en el que actualmente está la Hospedería del mismo nombre), que tenía un altillo sin luz, al que había que subir por una escalera de mano.



Hacía también allí un frío enorme; les llevamos mantas, un gran infiernillo de alcohol y unas cazuelas, una lámpara eléctrica y no sé cuántas cosas más. Ellos procuraban no hacer ruido para no levantar sospechas en Díaz Caneja, que era sobrino del gobernador civil y vivía en la misma casa. Hasta que un día, habiendo oído Caneja unos ruidos sospechosos en el altillo, preguntó qué es lo que pasaba, y no tuvieron más remedio que decírselo. Pero él no dijo nada a su tío, el gobernador. Unos cuantos días después, un amigo les conseguía unos pasaportes falsos y, así, pudieron pasar a Francia, de donde regresaron en cuanto se proclamó la República, siendo recibidos con grandes aplausos cuando llegó el tren a la estación del Arrabal. **Lázaro Mouli (Zaragoza).**

Pluriempleo, en beneficio de la ciudad

Deseo manifestar mi disconformidad por la información que se incluye sobre mi persona en el número 298 de ANDALAN.

En efecto, sobre el tema «Incompatibilidades de los funcionarios», sale a colación una obra que yo dirijo en Avenida de Clavé y que, efectivamente, fue paralizada por el Sr. alcalde, por no estar ajustada a licencia; esta paralización se produjo estando aún en segundo sótano y, posteriormente, está autorizada a proseguir hasta planta baja, hasta el otorgamiento de la licencia a la reforma.

Dos precisiones, sin embargo, podrían haberse añadido: que dicha obra no está afectada por incompatibilidad alguna, porque es un encargo de hace más de siete años y mi condición de funcionario es desde hace cuatro; por ello el encargo está visado por el Colegio de Arquitectos y aceptado por el Ayuntamiento. Y que, precisamente, los arquitectos municipales somos los únicos funcionarios municipales a los que nos es exigida la incompatibilidad. En mi caso particular, la obra arriba citada es la única que aún llevo en Zaragoza y por los motivos citados.

En cambio, y sigo con mi situación personal, mi «pluriempleo» sí existe y amplio, por cierto, al servicio del Ayuntamiento, o sea, de la ciudad. Así, desempeño cometidos diversos, como: jefe del Cuerpo de Bomberos; informes en expedientes de ruina en un sector, mitad de la ciudad; denuncias y reclamaciones de edificación en ese mismo sector; proyecto y dirección de obras municipales, tales como guarderías (Monsalud, «Matadero», Ebro Viejo), derribos y otras (Crematorio, Salas de Arte, Viviendas).

Todo ello realizado en horas de oficina y fuera de ellas (disponibilidad «permanente» en Bomberos...), y ahora, por las tardes, realizando el proyecto de nuevo Parque de Bomberos, cuyos honorarios me serán abonados «simbólicamente», mediante un sistema de horas extraordinarias que le supondrán al Ayuntamiento un ahorro de más de ocho millones de pesetas, comparado con haberle hecho a un arquitecto «no incompatible» el encargo. **Augusto García Hegardt (Zaragoza).**

La cultura en Gallur

El artículo titulado «El escándalo de las subvenciones de Cultura», firmado por Lola Campos y que apareció en ANDALAN el 14 de noviembre pasado, intenta demostrar la discriminación entre pueblos con ayuntamientos ucedistas, por una parte, y con otros ayuntamientos —izquierdistas, independientes, etc.— a la hora de repartir las subvenciones dedicadas a la Cultura. Los ejemplos son manifiestamente inteligibles y en número más que suficiente para poner en duda el «escándalo» que da título al artículo, pero no vemos honesto hacer el «caldo gordo» para unos, a base de hundir a otros.

Nos parece muy bien que Tauste tenga una serie de escuelas y desarrolle una labor cultural importante. Desde aquí les animamos a extender cada día su labor cultural, con o sin dineros oficiales, porque, si no hay subvenciones y hay que sembrar en el anonimato, creemos que no es una labor despreciable por más que la galería no se entere. Lo mismo creemos es aplicable a otros pueblos que sufren la misma discriminación.

No podemos admitir de ningún modo que se cuestione como bastante irregular —«deja mucho que desear», según frase de la articulista— las actividades culturales desarrolladas en Gallur. No creemos que se puedan establecer comparaciones tan a la ligera, ni lanzar afirmaciones desprestigiando la labor cultural de un pueblo cuando no se conoce tal labor.

Da la casualidad de que en el artículo no se califica con términos peyorativos las actividades culturales de ningún pueblo, sólo salimos malparados en Gallur, tal vez por el pecado de tener una concejala ucedista que sea diputada.

Más importante es cuestionar unas subvenciones que no hemos pedido, destinadas a unos fines que no hemos solicitado.

Hay que saber trabajar aunque sea a la sombra de las subvenciones «oficiales»: lo malo es que el dinero es nuestro y ellos son los que lo manipulan. **Asociación de Cultura Popular «Alborada» (Gallur).**

El sueldo de los catedráticos

Respecto a la información aparecida en el n.º 299 de ANDALAN en la que se afirma que los catedráticos de Instituto ganan 85.000 pesetas netas mensualmente, parece que se han olvidado de decir que es en Kuwait. Aquí, en España, normalmente se ganan unas 67.000, más trienios y 300 pesetas por cada hijo. **José Luis Bello (Zaragoza).**

La abstención gallega que vino del frío

LUIS ALVAREZ POUSA

No fue una sorpresa. Tal y como los políticos vinieron protagonizando desde hace un año el proceso autonómico de Galicia, el desenlace era previsible. No pueden ilusionar a todo un pueblo los oficios de verduleras a los que se le ha obligado a asistir impasiblemente, vela en mano y tinieblas en el corazón.

Están demasiado desacreditados quienes llenaron páginas y más páginas en busca de fama personal durante tantos meses. Está excesivamente gastada una Xunta preautonómica en la que nadie ha creído nunca, una sin más de niños-viejos que acaban de llegar a la política gallega de la mano de sus dueños y señores provincianos.

Esto desde aquí. Porque desde allá, desde la cuna de los profesionales de la política estatal y gubernamental, el juego tuvo mayores aires de pomposidad y de feria. Y, sin embargo, manipulaban nada más y nada menos que los principios y los elementos materiales que, en buena lógica, habrían de desembocar en un estado federal. Los otros partidos políticos de la oposición hicieron el caldo gordo en los stands de esta gran feria de las preautonomías, y no se posicionaron nunca con seriedad, chupando rueda de los ires y venires de un partido que, desde el poder, gobierna y justifica a su antojo.

Desinformadamente humillados

Galicia es una nacionalidad con su historia, con cultura y lengua seculares, potencialmente con unas perspectivas económicas amplias. Pero es también un pueblo humillado desde que los Reyes Católicos sometieron a cuantos nobles intentaron rebelárseles, domesticándolos en la Corte de Castilla, y centralizando aquí personas y cultura, historia y desarrollo. Este pueblo es el mismo que ha pasado por el franquismo sangrado doblemente en sus hombres y en sus ahorros, en su dinámica cultural, en su lengua y en el latido popular que quiso en un último esfuerzo resistir organizadamente, sin conseguirlo. ¿Cómo en 15 días de campaña autonómica se puede apasionar a este pueblo, con una población rural que en su mayor parte vive de prestado camino de la muerte, obligándole a creer que unos cuantos artículos escritos van a cambiar su vida? No puede ser. Y si se consiguiese esto en 15 días, habría que hacer sonar las alarmas porque algo raro estaría sucediendo.

Si esa campaña, que en su parte institucional tuvo todas las características de una magna folklorada, sentimental y extranjera en sus claves publicitarias, la presentan de forma partidista, pensando más los líderes políticos en las elecciones al parlamento que en la necesidad de que el pueblo asumiese mayoritariamente esta carta de ciudadanía, tendremos más puntos de análisis para pensar que los resultados del 21 de diciembre pasado no fueron una sorpresa.

Pero, además, no pueden los partidos por sí solos arrancar la participación de más de dos millones de gallegos, sin crear antes en ellos la necesidad de hacerlo, lo que exigiría todo un programa pedagógico-político de muchos meses. Las cifras militantes también son muy bajas. Por otra parte, las disciplinas funcionan, y esto es lo que se ha podido demostrar nuevamente ahora, casi exclusivamente en las filas nacionalistas. En definitiva, que son partidos en proyecto los que existen en Galicia. Consiguientemente, no tienen suficiente base social como para poner en marcha los mecanismos que consiguiesen una participación mayoritaria, lejos de ese 30 por ciento del referéndum a la hora de adoptar una decisión política de tanta trascendencia.

Los partidos mayoritarios y especialmente UCD, obtienen resultados cuantitativos cuando entra en juego el poder. Así se explica que entre los cinco partidos que pidieron el «sí» en el referéndum perdiesen un total de medio millón de votos en relación con las últimas elecciones. Si se trata de votar un modelo ideológico y consiguientemente un modelo de poder y de gobierno, entonces se ponen en funcionamiento todos los resortes habidos y por haber. El pasado día 21 se ha demostrado que los partidos de configuración estatal (UCD, PSOE, PCE y AP) tienen en Galicia una duplicidad de electores y seguidores: si hay que votar una opción de poder, la identificación con los esquemas y líderes estatales asegura un número de votos mucho más elevado que si la opción se presenta encerrada en un objetivo político globalizante pero de extensión que llaman regional.

Abstención y votos negativos

No se puede, pues, simplificar el análisis de ese 70 por ciento de abstención. Aparte de razones técnicas (censo inflado, malas comunicaciones), que las hay aunque no tan acusadas como se nos quiere hacer creer siempre, existen razones morales, razones informativas y razones políticas. Porque la desinformación fue también protagonista de la abstención. Razones morales, porque el escepticismo es un hecho constatable en la gran mayoría silenciosa del pueblo. Y, aunque unos y otros rompieron lanzas contra la irresponsabilidad de quienes no acudieron a las urnas conscientemente, también se puede dar por justificada una abstención política: aquellos que, aceptando la autonomía como paso histórico en el camino del autogobierno gallego, están en total desacuerdo con el proceso seguido, y rechazan a quienes se han erigido en portavoces de la democracia autonómica tras pasar por los cargos del franquismo, por la expolicación caciquil y por las oficinas donde se expedían alegremente pasaportes de emigración a miles de gallegos. La abstención, en definitiva, vino del frío, aunque la temperatura en la jornada del referéndum fuese, paradójicamente, buena.

Los votos negativos son votos enteramente políticos. Y son los nacionalistas de izquierda quienes los buscaron y quienes, mayoritariamente, los consiguieron. Tanto el Bloque Nacional Popular Galego, como el Partido Socialista Galego, como Esquerda Galega, han de atribuirse al menos 100.000 de esos 121.000 votos negativos que aparecieron en las urnas, y que representan a más del 20 por ciento de participantes.

Si tenemos en cuenta que Galicia no está organizada, la ultraderecha no puede atribuirse su particular victoria, a pesar de que el secretario general de la UCD gallega, Miguel Sanmartín, hiciese hincapié en Fuerza Nueva para minusvalorar el «no» nacionalista, que es el que les preocupa. Los nacionalistas tienen un electorado fiel y constante. La campaña que desarrollaron, con muy pocos medios, tuvo mayor efectividad que las de todos los demás partidos del «sí» juntos. Al menos, la campaña boca a boca, porque no se les permitió llegar de la misma manera a los medios de comunicación del Estado, ni pudieron echar mano de los millones de otros partidos, teniendo además sin contrapartida la clara inclinación de la campaña institucional hacia el voto favorable.

Ahora, el parlamento

Galicia tiene estatuto y, por lo tanto, es ya una nacionalidad autónoma. Está a la espera de que las Cortes refrenden el plebiscito. Posteriormente, el Rey sancionará el texto con un real decreto ley. Después, el Parlamento gallego. Será cuando los partidos den el do de pecho. Y será, sin duda, cuando se abran las esperanzas a ese refuerzo moral que necesita y urge una autonomía tan débil y tan desnuda ahora mismo.

Las expectativas son grandes. Porque los resultados del referéndum introdujeron la idea de posibles alteraciones en la relación de fuerzas que pueda resultar tras las elecciones al Parlamento.

Luis Alvarez Pousa, redactor de «La Voz de Galicia» en Santiago de Compostela.

andalán

Edita Andalán, S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Ignacio Alonso, Mariano Anós, José A. Báguena, Bernardo Bayona, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Lola Campos, José L. Cano, Juan J. Carreras, José J. Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Plácido Díez, Antonio Embid, José L. Fandos, Eloy Fernández Clemente, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Enrique Guillén, Joaquín Ibarz, José A. Labordeta, Pablo Larrañeta, José L. Lasala, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Francisco Ortega, Enrique Ortego, Francisco Polo, José L. Rodríguez, Agustín Sánchez, Plácido Serrano, Juan J. Soro, Juan J. Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez
Dibujos: Baiget, Iñaki, Lahuerta, Rabadán, Sequeiros
Fotografía: Rogelio Allepuz, José A. Andrés y Raimundo Martínez
Administrador: José Ignacio Alonso Larumbe
Publicidad: Alfonso Clavería y José Ignacio Sanz
Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36
Apartado 600 ZARAGOZA-1
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA
Depósito legal Z-558-1972

CONTROLADO POR:



Resucitar a un muerto

Al día siguiente de que casi las tres cuartas partes de los electores gallegos se abstuvieran en la votación de ratificación de su Estatuto, por lo que la aprobación difícilmente podría haber sido más vergonzante, el Congreso de Ministros se reunía para dar su visto bueno a un proyecto de ley encaminado a desbloquear varios procesos autonómicos, el de Aragón entre ellos. La coincidencia no puede ser más significativa, ya que a estas alturas, y el resultado de la votación en Galicia no deja lugar a dudas, los procesos autonómicos —sobre todo allí donde UCD es mayoritaria— han sido un blanco especialmente vulnerable al desencanto y a la apatía popular ante el funcionamiento de unos entes cuya desaparición pasaría tan desapercibida como una existencia limitada a administrar —sin cambios perceptibles en su ejercicio— competencias concedidas con cuentagotas, o a publicar notas oficiales de prensa que ya nadie lee sobre temas de segundo orden, o a presencias en actos públicos que sólo contribuyen a crear problemas protocolarios.

Diferente ha sido sin embargo el rumbo que han seguido los procesos autonómicos allí donde la distinta correlación de fuerzas ha permitido la aparición de un auténtico contrapoder al gobierno central, como es el caso de Cataluña, País Vasco —aunque aquí las peculiaridades tengan un alcance y contenido muy diferente —o en Andalucía, donde la tenacidad de la Junta ha conseguido doblegar a un Gobierno que ha acumulado torpeza tras torpeza y que al final ha tenido que aceptar la vía del artículo 151, cargando adicionalmente con el coste político que han reflejado las últimas elecciones al Senado en Almería y Sevilla. En Aragón, en cambio, donde la mayoría de UCD en la DGA le ha permitido todo género de inhibiciones, el desencanto autonómico alcanza cotas difícilmente superables, y en las actuales circunstancias es de temer que una consulta electoral terminase con un descalabro superior al gallego, lo que, unido a que un referéndum de iniciativa exigiría mayoría del censo, haría inalcanzable la vía del artículo 151, imposible de lograr por otra parte si se interpreta con rigor la normativa vigente. Por ello, intentos como el de Hipólito de modificar la Ley de Referendums están fuera de lugar, ya que en el mejor de los casos hubiera quedado descolgado del proceso autonómico la provincia de Teruel, en la que las iniciativas no llegaron a adoptarse por las tres cuartas partes de los ayuntamientos, y bastantes chapuzas se han hecho como para añadir una más.

Y es que, a estas alturas, la autonomía no es ya una cuestión del número del artículo de la Constitución que se elija, y ni siquiera del contenido del propio Estatuto de Autonomía, ya que el de Galicia es difícilmente mejorable y de poco ha servido el texto que se ofrecía. La cuestión básica es la propia credibilidad de los procesos autonómicos: que sirvan para solucionar alguno de los problemas de los habitantes de las diferentes comunidades autónomas y para acercar los centros de decisión al pueblo, y que, en definitiva, sean algo más que una ocasión para crear cargos inoperantes para una clase política en la que abundan los aficionados a coleccionar un puesto más.

Aunque sea necesario reconocer que a veces se han pedido peras al olmo y que las autonomías se han presentado como la panacea de todos nuestros males, sin haberse valorado suficientemente las graves dificultades a superar en el tránsito de un estado centralista a otro autonómico, es necesario criticar la incapacidad que ha existido en Aragón, ya no sólo a la hora de encarar cualquier problema, sino hasta para conectar con el pueblo, aunque sólo fuera para explicar las dificultades de un proceso que en el mejor de los casos debe durar muchos años hasta alcanzar ese Estado de las Autonomías que a tantos nos gustaría que llegase a ser un Estado Federal, a pesar de que el desencanto autonómico nos lleve a dudar de la conveniencia de aceptar la vía del desbloqueo del proceso que ahora se le ofrece a Aragón, porque quizá resultara preferible hacer borrón y cuenta nueva, y esperar.

Si, por el contrario, los partidos políticos van a aceptar como un mal menor la vía que ahora se abre, bueno sería pedirles propósito de enmienda para intentar así ilusionar a un pueblo que intuye que la autonomía sigue siendo necesaria, aunque sólo sea para defender nuestros recursos naturales (y en Cataluña ya se está pidiendo la terminación del gasoducto para poder disponer pronto del gas del Alto Aragón), pero que está dispuesto a seguir volviendo la espalda a espectáculos tan poco edificantes como el que ha resultado hasta ahora el proceso autonómico de Aragón.



Un frente contra el trasvase

Cuando, a principios de los setenta, la oligarquía energética pensó en trasvasar parte del caudal del Ebro hacia el norte de su desembocadura, con toda seguridad era consciente de la crisis energética que se avecinaba, así como de previsibles trastornos en el suministro de agua doméstica en una importante franja costera.

Para llevar a cabo este trasvase, se articuló un plan regulador que debería mantener constante el caudal del Ebro, mediante una red de embalses «condensadores», como los de Campo, Berdún..., etc., así como la elevación de la cota de embalse en la red fluvial pirenaica de otros pantanos ya existentes. Todo este vasto plan ya había sido previsto o intuido por Costa y algunos burgueses revolucionarios del siglo XIX, pero con otro fin: con el de propiciar el desarrollo agrario del área española con mayor riqueza hidráulica desaprovechada.

Hacia mediados de los setenta, trascendió al público la inmediatez del plan, con tan buena fortuna que el clima reivindicativo creado a raíz de la muerte de Franco facilitó sobremanera la contestación popular a los planes de trasvase y éste, en términos globales, debió ser abandonado tácticamente por la oligarquía.

Vuelta a la carga

No obstante la contestación masiva y la decidida voluntad popular contra el trasvase, ni se ha frenado el desarrollo artificial del Campo de Tarragona, ni se han acometido los regadíos que constituían la alternativa racional al trasvase.

Esto, que ya sospechábamos algunos, puede poner sobreaviso hasta a los más ingenuos, acerca de las verdaderas intenciones de los monopolios: volver a la carga para «colarnos» definitivamente en el trasvase. Y vuelven ahora, apoyados en el sofisma de la crisis energética, pretendiendo legalizar la prioridad de los usos energéticos frente a los agrarios. Esta reordenación de los usos del agua (nueva Ley), constituye el «meollo» de la maniobra política en materia de aguas y debe ser objeto de lucha no sólo de los habitantes de la cuenca, sino de los campesinos y clases populares de todo el Estado.

Pero en este caso, las «ramas» de la crisis energética no les han dejado ver el «bosque» de la verdadera crisis (quizás no sean «las ramas» lo que impida ver el bosque, tanto como la real supeditación de sus prioridades a las de las multinacionales). Esta crisis alimentaria, prevista para finales de los 80 por los organismos supranacionales, nos dejará con el culo al aire, constatando que los monopolios nacionales sólo saben escribir al dictado de las apetencias de las potencias imperialistas y de las perspectivas de beneficio a corto plazo. (Piratería se llama a esta figura.)

Una vez más y alertadas por la CIA, los grandes monopolios yankis de la alimentación han tomado posiciones estratégicas en Europa (¿suena Planters?). Volviendo al manido ejemplo del profesor Samuelson, cuando esta crisis nos azote, es posible que tengamos cañones (petróleo), pero, ¿de dónde sacaremos la mantequilla?

Las razones del **no al trasvase** ni al mini-trasvase se justificarían sobradamente en la demostrada miopía y supeditación de los monopolios nacionales. No obstante, preferimos fundamentarla en la continuidad de los pueblos (Aragón se desertiza) frente a la avidez de la oligarquía dominante. Aragón necesita regar para subsistir, porque el país es deficitario de bienes agrícolas.

Catalanes y aragoneses unidos

El pacto de UCD con la «minoría catalana», fundamentado en el desgaste lógico del ejercicio discrecional del poder, ha disparado los acontecimientos.

El clan Pujol (Banca Catalana, Banco Industrial de Cataluña, Banco Industrial del Mediterráneo... adláteres, comuláteres et filios) ostenta grandes intereses de Cataluña y, en concreto, en el Campo de Tarragona. Es difícil separar al «Pujol-President» de la generalitat del «Pujol-empresari» y cabeza del clan financiero.

También es curioso cómo el pacto Suárez-Pujol, ha devenido en trasvase.

Y mientras la maniobra se perfila con la rotundidad que se apunta, una gran parte del cuerpo político que opera en Aragón en favor de los intereses populares, sólo ha reaccionado para cuestionarse superficialmente la naturaleza y ubicación ideológica del Frente del Ebro.

El Frente del Ebro, que agrupa a más de 30 organizaciones políticas y sociales de Aragón, Catalunya, Euskadi y Rioja, así como a numerosas personas independientes, es la práctica del rechazo unánime y amplio al trasvase. Esta práctica es la que debe echar por tierra definitivamente las absurdas rivalidades entre aragoneses y catalanes, nacidas a raíz del primer intento de trasvase y, sin duda, fomentadas por quienes lo pretenden. Hay que resaltar que casi la mitad de las asociaciones firmantes del Frente son organizaciones de campesinos y asociaciones del Baix Ebre (Tarragona).

Mientras esta unidad se forja por abajo, como consecuencia de pactos impopulares, se perfila la auténtica división de campos.

Lucha de clases

Las clases populares de la Cuenca unidos en un Frente contra los manejos de la clase dominante. Se trata, sin duda, del paso más firme dado por la reivindicación anti-trasvase y contra la nueva Ley de Aguas.

Todo lo dicho nos conduce a la consideración de que el balance es favorable a rechazar el trasvase, si sabemos utilizar los medios a nuestro alcance y somos capaces de llenar de contenido este Frente u otro mejor que sepamos hacer. Nos favorece el hecho de haber derrotado en una ocasión al trasvase, así como la unidad que se está forjando en torno al problema (por encima de las autonomías, la gente se une ante problemas comunes).

Sólo en contra una cosa. Estamos en el invierno de la reivindicación popular, porque luchan contra ella con armamento sofisticado y ha sorprendido nuestra capacidad de respuesta; pretenden controlar nuestras reivindicaciones. Su ley les concede ese derecho. Nuestra Ley es moverno, arrancar, coger lo que necesitamos (modificar su Ley).

Y si es cierto que estamos en invierno, no es menos cierto que estamos sobre el Aragón del Futuro, y ese Aragón ya es sagrado para mucha gente de hoy y de aquí, y debemos combatir el invierno con el calor que nos sobra.

Joaquín Coll Clavero. Miembro del Comité Aragonés de Defensa del Ebro-Frente del Ebro.



China

La hora de la desmaoización

RAMON GORRIZ

Todo el mundo habla de China. La prensa privada, la de los partidos, la radio, la televisión, están desde hace semanas llenas de artículos, comentarios e imágenes sobre el juicio a la llamada «banda de los cuatro», juicio que no es sino un capítulo más de la lucha de fracciones que, desde los años sesenta, libra la burocracia del partido comunista chino. Hoy, con el juicio a la compañera de Mao y a los principales dirigentes de la Revolución Cultural, la dirección de Deng Xiao-Ping trata de liquidar definitivamente las fracciones maoista y linbianista que subsisten en los diversos escalones del poder.

El «revisionismo», antaño denunciado, parece ganar terreno... a expensas del pensamiento de Mao-Tsé-Tung. Pero para poder entender lo que sucede hoy en China hay que acudir al pasado concreto, a los orígenes de la Revolución Cultural, a la muerte de Chu en Lai, a la del propio Mao. El recuerdo de la crisis del estalinismo pesa en esta hora de la desmaoización, la similitud de la situación creada en la URSS a la muerte de Stalin, la denuncia de su política en el XX Congreso del PC soviético, no dejan de tener un mismo reflejo. En ambas situaciones el mismo hecho, la misma conclusión: la burocracia es capaz de concentrar todo el poder de la sociedad en sus manos. En cambio, es incapaz de crear su propia ideología y conferirle una auténtica perspectiva histórica; la burocracia no tiene ningún papel histórico progresivo que desempeñar.

Un poco de historia

La muerte de Chu en Lai en enero y la de Mao en septiembre de 1976, precipitaron importantes cambios políticos. Para comprender su significado hay que considerar sus antecedentes concretos. Una lucha fraccional, nunca interrumpida, se ha venido dando desde que Mao fue puesto en minoría en el Comité Central (CC), como consecuencia de los desastres que supuso el «Gran Salto Adelante». Sucesivamente, las distintas fracciones del partido han apelado a las masas para lograr sus objetivos: en 1959, fue Mao quien movilizó a la juventud contra la mayoría del CC que, según él, se encaminaba por la vía de la «restauración del capitalismo». En contradicción con los intereses y objetivos de su fracción, muchos de los participantes en estas movilizaciones levantaron reivindicaciones denunciando los abusos y privilegios de los estratos burocráticos.

El resultado objetivo de esta movilización fue la sustitución de una fracción burocrática por otra: una victoria pírrica. Para conseguirla, Mao había dado a luz a un poderoso movimiento de masas, antiburocrático, cuyo control había acabado escapándose de sus manos. Para restablecer el orden, en nombre de toda la burocracia amenazada por esta nueva «anarquía», Mao echó mano del ejército. La represión se abatió sobre los mismos que habían respondido con entusiasmo a la llamada del «Gran Timonel». Esta experiencia amarga y el espectáculo de las luchas fraccionales que se prolongaron después de la Revolución Cultural, provocaron la ruptura de los lazos que existían entre la dirección maoista y los sectores politizados de las masas desde la victoria de 1949. La banda de los cuatro, caricatura de lo que fue la dirección maoísta durante la revolución cultural, privada de apoyo popular, no podía sobrevivir a la muerte física de Mao.

Luego fue la Fracción anti-Mao la que empezó a usar las movilizaciones de masas en gran escala, en función de sus objetivos. La violenta represión contra la manifestación de la Plaza de Tian An Men, en homenaje a Chu en Lai, ordenada por Hua Guo Feng, catalizó no solamente un nuevo inicio de la lucha fraccional, sino también un amplio descontento de masas que se manifestó después de la muerte de Mao, al llegar a su punto álgido la lucha por la sucesión. Contra la fracción maoísta organizada en torno a la compañera de Mao, Chian-Ching, Deng Xiao Ping y su grupo —nuevamente con la ayuda del ejército y las fuerzas represivas— logró restablecer sus posiciones y las de su grupo en la cúspide del aparato, utilizando enormes movilizaciones de masas contra la «banda de los cuatro». Hua Guo Feng, que comenzó apoyando las purgas contra Deng Xiao Ping, cambió de bando y apoyó la lucha contra la fracción maoísta; de aquí que haya sido tan insostenible su posición durante el juicio-farsa que llevan a cabo contra el grupo dirigente maoísta. El lamentable balance que las masas podían hacer de la política de la banda de los cuatro (purga de los Guardias Rojos, purga de Lin Biao, congelación del salario obrero, reducción de los derechos democráticos) ha determinado que no haya recibido apoyo de masas cuando han sido purgados.

La hora de la desmaoización

Los cambios llevados a cabo por el auténtico hombre fuerte en estos momentos, Deng Xiao Ping, y su fracción no tienen precedentes entre los distintos dirigentes chinos. Su política interior, la internacional, el lugar del partido único y de las organizaciones de masas en la sociedad, la contestación a Mao, las relaciones establecidas con EE.UU., con la CEE y Japón, se sintetizan bajo la fórmula de las cuatro modernizaciones (agricultura, industria, fuerzas armadas, ciencia y tecnología).

A nivel económico, la actual dirección china reafirma con vigor la necesidad de respetar las «leyes económicas», estimular el crecimiento de las fuerzas productivas, incrementar la productividad del trabajo y mejorar su organización, promover los incentivos materiales, asimilar y aplicar la ciencia y la tecnología más avanzada. Toda esta política va acompañada de una serie de rehabilitaciones de antiguos dirigentes purgados por la Revolución Cultural y de proclamas demagógicas sobre la «normalización», sobre la democracia restablecida, sobre la apertura y liberalización en el terreno científico. Resumiendo, se trata de abandonar la política de «autosuficiencia» y comprometerse a fondo con el mercado mundial. A partir de ahora, la burocracia china no sólo acepta los créditos imperialistas, sino que los solicita activamente. Incluso acepta el principio de los proyectos comunes con empresas imperialistas.

No obstante, por parte de la burocracia china, tan pragmática como la del Kremlin, existe un límite a las concesiones y a la dependencia con respecto al imperialismo, límite que no estaría dispuesta a trasgredir, pues está ligado a su propia naturaleza social. Se trata de una casta burocrática cuyos privilegios y cuyo poder se basan en la propiedad colectiva de los medios de producción; es decir, en la abolición del modo de producción capitalista. Pensar que estaría dispuesta a reintegrar la economía china en el mercado mundial hasta el punto de que pudiera perder el control de la dinámica económica —es decir, que la ley de valor dictaría a partir de entonces las prioridades del desarrollo—, es olvidar esta naturaleza social, es creer en el mito maoísta (¡ironías de la historia!) de la restauración en frío del capitalismo, es creer en el predominio de una mítica fracción «restauracionista» en el seno de la burocracia china.

La política internacional de los actuales dirigentes chinos, aunque sigue siendo oficialmente la «teoría de los tres mundos», ha sido vaciada en la práctica de su contenido, en la medida en que la colaboración con el imperialismo americano se ha ampliado progresivamente, mientras que a la URSS es calificada de enemigo principal. Pero ésta no es sólo responsabilidad de la actual fracción dominante, sino que es una teoría de la época de dominación maoísta. La cantinela antiimperilista de Mao y Choy quedó a un lado tan pronto como cambió la actitud de los americanos hacia la República Popular China.

Un juicio farsa

Hace más de cuarenta años se juzgaba en Moscú a los principales dirigentes de la revolución rusa, a los compañeros de Lenin, acusados de las mil y una barbaridades; desde ser espías trostkistas al servicio de la Gestapo,

(Pasa a la página 9)

Juicio contra cinco sindicalistas

J. R. M.

En medio de una gran expectación —directamente proporcional al despliegue policial desarrollado en los alrededores del escenario— se celebró el pasado día 19 en la Audiencia de Zaragoza el juicio contra cinco sindicalistas aragoneses, procesados por un supuesto delito de alteración del orden público, resistencia a la autoridad e insultos a las fuerzas de orden público (ver ANDALAN n.º 300).

Numerosísimo público —entre el que se encontraba un observador de Amnesty Internacional— abarrotó desde media mañana la sala, los pasillos y el exterior del edificio donde se iba a celebrar el juicio. Un juicio que duró tres largas horas y a lo largo del cual el fiscal, Luis Martín Ballestero, hizo reiterado hincapié en su tesis de que los cinco acusados —Jesús María Palacios (CC.OO.), Gustavo García (SU), Pedro Arrojo (STEA), Francisco Marcellán e Isabel Vidosa (ambos de la CSUT)— habían incurrido en los delitos mencionados durante la manifestación convocada por distintas centrales sindicales el 11 de julio de 1979 en protesta contra el Estatuto del Trabajador.


Rogelio Allepuz

Expectación ante la Audiecia el día del juicio.

El fiscal apoyó sus tesis en el testimonio de un capitán y dos cabos de la Policía Nacional, los cuales relataron ante el Tribunal su visión de los acontecimientos acaecidos en el día de autos. A preguntas de los defensores —Adolfo Fuentelsalz, Francisco Polo, Javier Checa, Ignacio Gimeno y Antonio Puertas—, los agentes citados, salvo el cabo que procedió a la detención de Marcellán y Vidosa, coincidieron en la imposibilidad de poder determinar si los procesados fueron los autores materiales de los insultos, pedradas y alteraciones que se les imputaban. Asimismo, los abogados detectaron determinadas imprecisiones y no coincidencias en la versión que de los hechos hacían los agentes de policía llamados a declarar, lo que en dos ocasiones provocó fuertes murmullos entre el público.

A la hora de las conclusiones —tras haber prestado declaración dos testigos de la defensa, uno de ellos, el secretario provincial de CC.OO., J. M. Andrés Navarrete, quien recalcó la imposibilidad material de desconvocar en pocas horas una manifestación tenida por legal—, el fiscal se mantuvo en su solicitud de dos años y medio de pena para cada uno de los acusados, así como sendas multas de 20.000 pesetas y pago de las costas del juicio. Los abogados defensores, por su parte, hicieron especial énfasis en el carácter político y sindical de los hechos objeto del juicio, contextualizando en la dinámica social generada en torno al polémico Estatuto del Trabajador. Tras remarcar la ausencia de pruebas contundentes y dejar constancia de su extrañeza por la petición fiscal ante un supuesto delito que contaba con dos precedentes concretos más ajustados, según ellos, a justicia, elevaron a definitiva su petición de total absolución para sus defendidos.



Jánovas
«Iberduero», en plan dinamitero

En días pasados, las gentes del Alto Aragón se estremecieron al conocer las intenciones de la empresa «Iberduero» de volar lo que queda de los pueblos expropiados para la construcción, nunca realizada, del embalse de Jánovas, sobre el río Ara. La noticia surgió al solicitar permiso la empresa hidroeléctrica al Ayuntamiento de Fiscal para proceder al «derribo» de las casas que quedan en pie en Lavelilla, Lacruz y, posiblemente, Albella.

JOSE RAMON MARCUELLO

La Junta Provincial de Urbanismo, consultada apresuradamente por el citado Ayuntamiento, desaconsejó la autorización del derribo por toda una serie de complejas cuestiones de las que no es la menor el valor cultural y monumental de determinados edificios a dinamitar. Las claves, sin embargo, no residen en la «estética» y sí en el transfondo jurídico y económico de la cuestión. En efecto, cuando se ha cumplido holgadamente el plazo en el que la empresa debería haber procedido a la construcción de la presa, algunos de los antiguos vecinos han comenzado a ejercer lo que ellos interpretan como un derecho de reversión sobre las tierras, creándose una tensa situación social en el entorno y una situación jurídica un tanto atípica.

Precisamente por las mismas fechas en que ocurrían algunos incidentes en Jánovas —ver ANDALAN n.º 298—, el diputado socialista por Huesca Santiago Marraco hacía varias preguntas al Gobierno que, por el momento, duermen el sueño de una callada que se prevé larga. Marca el político oscense los interrogantes sobre seis cuestiones fundamentales. Primera, ¿a qué tantas prisas el solicitar y conceder un permiso de inundación de todo un valle que lleva ya casi 20 años sin realizar? Segunda: ¿calculó en su momento, o ha calculado ahora el Gobierno el daño que el nonato proyecto ha causado en la zona de Boltaña y Fiscal, así como a los riesgos del Alto Aragón en general, al hipotecarse toda posibilidad de regular convenientemente las aguas del río Ara? Tecera: el puente sobre el que pasa la cabañera real y por el que se accede al aprovechamiento forestal de los montes colindantes, ¿es propiedad del Estado o de Iberduero? Cuarta: ¿se ha fijado plazo para el comienzo y culminación de las obras? Quinta: ¿qué tipo de negociaciones se mantienen entre el INI e Iberduero para revisar, prorrogar o modificar las bases de la concesión? Y sexta: al tratarse de terrenos de venta «voluntaria» y no expropiados forzosamente, ¿qué fórmulas de revisión a sus antiguos propietarios se podrían arbitrar?

Es evidente que las preguntas están destinadas a instar al Gobierno a que se decida de una vez por todas en el asunto Jánovas. Porque es la pasividad y el silencio de la Administración el que ha permitido que se cree una situación de evidente perjuicio para la zona y sus vecinos. Pero hay más: mediante el sistema de concesiones durante diez años, que curiosamente son prorrogadas mediante el astuto sistema de solicitar modificaciones del plan inicial cuando el plazo está a punto de expirar, «Iberduero» obtiene unas jugosas plusvalías por doble partida. De un lado —como ha ocurrido en Búbal, por ejemplo— los terrenos que no está previsto inundar, y que se compraron a precios que hoy harían sonreír a todos, son un apetitoso pastel con más de un constructor avispadillo dispuesto a hincarle el cuchillo. Y, de otra, una empresa que podría estar pasando por un serio bache inversor (sobre todo, desde el sonado «atasco» de Lemóniz), tendría una buena baza que jugar en el mercado del kilovatio hidroeléctrico, con postores tan prestos a acudir a la galería de subastas como la Empresa Nacional Hidroeléctrica Ribagorzana (ENHER) que, además de consolidar su presencia en la zona, podría encontrar en Jánovas la vía de salida al contencioso del proyecto del pantano de Campo.

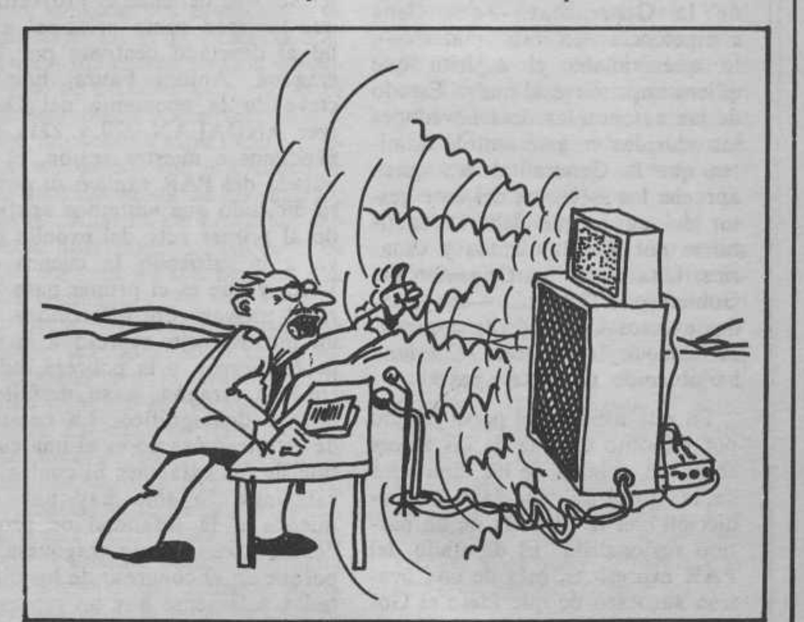
«Es casi seguro —nos han informado— de que antes de la Semana Santa de 1981, Jánovas haya pasado a manos de la ENHER. Y si esto sucede así, no será, desde luego, para estar otros veinte años con el muerto encima.»

Esta semana, número doble

Debido a las festividades navideñas y a que la próxima semana se acumulan tres días festivos, que dificultarían considerablemente la correcta distribución de nuestro semanario, la próxima semana no se publicará ANDALAN. Por esta causa, la presente edición lleva numeración doble —301/302— y mayor número de páginas de lo habitual. Esperamos que nuestros lectores sabrán perdonarnos esta esporádica ausencia. El próximo día 8 volveremos a estar puntualmente en los quioscos y en los domicilios de nuestros suscriptores, a quienes deseamos unas felices fiestas de Navidad y año nuevo.

Democracia y élites de poder

En el artículo «Democracia y élites de poder», de Manuel Tuñón de Lara, publicado la pasada semana en el número 300 de ANDALAN, se omitió inintencionadamente un breve párrafo que alteraba sustancialmente el texto original. Así, lo publicado en dicho número, al hablar del terrorismo y bajo el epígrafe «Las razones del descontento», decía: «...que a la crisis económica mundial se ha unido (como en los años treinta) la «huelga de inversiones» de los capitalistas y los evidentes daños del terrorismo, para situarnos en una de las más altas cotas del desempleo en toda Europa; que al terrorismo sospechoso de estar manipulado, que golpea siempre en fechas críticas (y hace muy poco lo ha hecho en Zaragoza)...». Cuando debía decir: «...de las más altas cotas de desempleo en toda Europa; que al **terrorismo irredentista practicado en el País Vasco ha venido a sumarse un** terrorismo sospechoso de estar manipulado...».



LOLA CAMPOS

A finales de abril, la Mesa del Congreso de los Diputados acordó tramitar por el procedimiento de urgencia el proyecto de «Ley sobre actuaciones en materia de aguas en Tarragona». El 4 de diciembre fue la fecha fijada para iniciar su discusión en la Comisión de Obras Públicas. El grupo de UCD intentó, sin éxito, que el informe de la ponencia estuviese ultimado para debatirse cinco días después en el Pleno. La oposición de la mayoría de los grupos hizo que la ponencia se convocase para el día 16. Cuatro desordenadas sesiones bastaron para que UCD y CIU —que había retirado sus enmiendas el día 4— rechazaran de modo expeditivo, y sin ningún tipo de argumentación, las enmiendas a los cinco artículos de que consta el proyecto. Al final, socialistas y comunistas se negaron a firmar el acta-informe, en un gesto testimonial, por lo bochornoso que había resultado el trámite de la ponencia. Por su parte, el diputado del Partido Aragonés Regionalista (PAR), Hipólito Gómez de las Roces, procuró dejar huella de su participación, exigiendo que en el informe se anexionasen sus enmiendas para que constase su oposición, en contra de lo que suele ser usual en estos procedimientos.



El proyecto sigue adelante

El «minitrasvase», en el Congreso

El proyecto de «Ley sobre actuaciones en materia de aguas en Tarragona», más conocido como «minitrasvase» del Ebro, ha dado el primer paso al aprobarse el día 17 por la Comisión de Obras Públicas del Congreso el informe de la ponencia. Con los votos afirmativos de Unión de Centro Democrático (UCD) y Convergencia i Unió (CiU), el proyecto pasa al Pleno donde se someterá a debate a partir de febrero. El Senado abrirá la última compuerta a estos 4 metros cúbicos de agua por segundo que se quiere trasvasar desde el Delta a la petroquímica de Tarragona. Entre tanto, numerosas asociaciones y grupos, partidos políticos y voces particulares están levantando sus quejas ante el «minitrasvase» y las posibles intenciones que cobija.

El papel de CiU

Convergencia i Uniò, coalición que capitanea el presidente de la Generalitat de Cataluña, Jordi Puyol, ha sido en esta ocasión el más fiel aliado de UCD en la defensa del «minitrasvase». El primer indicio fue la de retirar su enmienda a la totalidad en la sesión del día 4, como también hizo el diputado catalán del grupo mixto Joaquín Molins. De ese modo, sólo quedaban sobre la mesa las enmiendas a la totalidad de PSOE, PSC-PSOE, PCE-PSUC y PAR. La primera exigía al Gobierno que en el plazo de un mes se elaborase un estudio de evaluación de recursos y necesidades de aguas en la comarca de Tarragona y, en base a él, dar alternativas para resolver la falta de esta agua. Las restantes eran enmiendas sin alternativas. Todas fueron derrotadas por los votos de UCD y CiU, más la abstención de Coalición Democrática.

Las sesiones de los días 16 y 17 se centraron en la discusión del articulado del proyecto. La mayoría de enmiendas parciales se desestimaron por los ucedistas sin dar, según diputados de otros grupos, ninguna explicación. La principal modificación introducida al texto, defendida por socialistas y comunistas, estaba ya pactada de antemano por UCD y CiU. La redacción inicial del proyecto de ley apenas contemplaba el papel de la Generalitat —que tiene competencias en esta materia—, lo que violaba el espíritu que quiere imprimirse al nuevo Estado de las autonomías. Las novedades introducidas en este sentido admiten que la Generalitat sea quien apruebe los estatutos del ente gestor del agua, que deberá constituirse por ayuntamientos y usuarios. Una mayor participación del Gobierno de Cataluña —sin grandes excesos— ha sido la compensación que la Minoría Catalana ha obtenido por este apoyo.

En este aspecto, el papel jugado por Hipólito Gómez de las Roces entra, en opinión de los diputados de la izquierda, en clara contradicción con la filosofía de un partido regionalista. El diputado del PAR expresó en más de una ocasión su deseo de que fuese el Gobierno central quien llevase la voz cantante. Asimismo, sugirió que a la Confederación Hidrográfica del Ebro debería concedérsele mayor participación en la defensa de los intereses de la cuenca, dándose el caso de que muchas competencias de este tipo han sido ya asumidas por los catalanes.

El revés del proyecto

Socialistas y comunistas catalanes, socialistas aragoneses y el representante del PAR, destaparon en cada intervención, con diferencias de matices, los verdaderos intereses que defiende el proyecto, y que tuvieron como principal adalid al diputado centrista por Tarragona, Antoni Faura, hombre clave de la economía del Delta (ver ANDALAN 270 y 271). Ciñéndonos a nuestra región, el diputado del PAR explicó su postura diciendo que «estamos asistiendo al primer acto del expolio que va a ir sufriendo la cuenca del Ebro, y que es el primer paso para el trasvase Ebro-Barcelona. Es un menosprecio expreso a la sed de Monegros, a la pobreza industrial de Aragón, a su desfallecimiento demográfico. La cuestión de este trasvase no es ni una cuestión de los catalanes ni contra los catalanes. Si sólo hay una enmienda a la totalidad de procedencia estrictamente aragonesa, es porque en el congreso de los diputados solamente hay un representante del PAR. Antes de hacer crecer la industria en tales o cuales puntos de la geografía nacional, hay que preguntarse qué España queremos».

Por el grupo socialista llevó la oposición el diputado oscense Santiago Marraco: «Los socialistas nos oponemos por principio a todo tipo de trasvase. Para resolver el problema de agua en Tarragona, pero haciéndolo bien: sobre datos reales, sin vulnerar las autonomías, distribuyendo los beneficios. Con este trasvase se facilita el continuar con el modelo de crecimiento económico industrial actual de esa zona y se perjudica el equilibrio ecológico del Delta. Además, mediante la disculpa de que son aguas del final del Ebro y, por tanto, del Delta, se aportan 2.000 millones de pesetas p Estado, más otros 2.000 m nes en concepto de canon a p por los usuarios del agua en rragona para obras en los r díos del Delta. O sea, 200.00 setas por hectárea en benefici los regantes, lo que no nos pa mal si no fuera porque la t está comprada por Socied Anónimas de explotación agr Mientras, los regantes aragon llevan años esperando soluci a la sed de sus tierras.

Las aportaciones que el Es hará a través de los Presupue Generales para mejorar la infr tructura del Delta, y el exce caudal a trasvasar en relació las auténticas necesidades, un la izquierda y al PAR en su c ca al proyecto. El Congreso a partir de febrero el próximo cenario de los debates, aunqu se toma en consideración la co lación de fuerzas, no resulta a turado afirmar que el «minit vase» está listo para su apro ción.

Al margen de los voto

El Parlamento no es el ún lugar donde se están sopesa los pros y contras de este tra se. El Frente del Ebro, que ag pa a numerosísimas asociacio populares, organizaciones socia partidos políticos extraparlam tarios, y alcaldes y concejales dependientes de toda la cue del Ebro, lleva meses reuniénd en busca de una postura de fu za. «Nos oponemos a este tras se, porque así se llama a las tuaciones que trasvasan aguas una cuenca a otra, porque defi de los intereses de la indus asentada en el campo de Tarra na; porque perjudica la ecolo del Delta y, sobre todo, porque un precedente para futuros tras ses y pauta para la redacción fi de la Ley de Aguas que U quiere sacar adelante», indicó dro Arrojo, uno de sus miemb Otras opiniones ponen en du que la Ley sea un auténtico tr vase. Algunos argumentos abonan esta teoría son que aguas no se toman directame del río, sino de una concesión tienen los regantes de la De son aguas que ahora se pierden que con el revestimiento de l canales, tal y como prevé la p puesta del Gobierno, se recupe rán; el agua no sólo la necesita industria, sino la agricultura y población de Tarragona, Reus, otros núcleos del campo de Ta gona.

Para otros es precisamente esta llamada a las aguas sobr tes donde se sitúa el meollo d discusión. El trasvase Tajo-Seg hablaba, por ejemplo, de ag sobrantes y, entonces, nadie rasgó las vestiduras al denomin lo trasvase. Si en lugar de utili esta argumentación se recurre a coartada de la concesión (los c cesionarios pueden hacer lo quieran), el problema se suscit cuando éstas se revisen, co también recoge el proyecto de l Entonces, los ribereños de ot comarcas y regiones pueden e pezar a reclamar un reajuste cantidades, pues en este caso, mo se ha demostrado, estab hinchadas.

De este modo, no faltan qu nes auguran futuros problemas este proyecto conocido como nitrasvase y que verá la luz ve en su tercera versión. Primero concebido como pequeño trasva después como venta directa aguas por los agricultores del D ta y, ahora, como aprovechami to de unos caudales que se p dían.



Canal de la margen izquierda del Ebro, en el Delta. De aquí saldrá el «minitrasvase».

Manuel Díaz-Marta

«Los trasvases están en decadencia»

Manuel Díaz-Marta, senador socialista por Toledo, es un hombre enamorado de su tierra manchega, de la que el exilio le obligó a estar ausente durante casi cuarenta años. En 1977 abandonó su puesto de ingeniero consultor de las Naciones Unidas en Nueva York para venir a defender en el Parlamento la lucha de sus paisanos contra el trasvase Tajo-Segura. Y, ciertamente, pocas personas hay en España más preparadas que este ingeniero de caminos de 71 años para hablar de asuntos hidráulicos. Su amplia experiencia internacional en el campo del aprovechamiento y aplicaciones del agua, le hace ver con ojos muy críticos los derroteros que este tema está siguiendo en España. Y le ha puesto, en definitiva, contra los trasvases.

JOSE CARLOS ARNAL

Lo primero que sorprende al hablar con este joven y animoso septuagenario es que su conversación no es la típica de los políticos al uso, por más que tan sólo le falten unos meses para cumplir las bodas de oro como militante del Partido Socialista Obrero Español. Más bien se trata de un técnico preocupado por la repercusión social de la ciencia de la que él entiende. Por ello se puede creer su confesión de que dejó su exilio neoyorquino porque los socialistas toledanos le llamaron para que encabezara y avalara con sus amplios conocimientos la lucha contra el trasvase Tajo-Segura.

Todo empezó en California

Y del tema de los trasvases, que tanto afecta a Aragón, vamos a hablar con Díaz-Marta. Pero de entrada exige un retroceso en el tiempo para situar mejor el asunto: «A principios de siglo ya se hicieron algunos trasvases de importancia, si bien esto no tiene nada de particular puesto que sólo se conocía cómo explotar las aguas superficiales. En California empezaron a hacerse en 1913. Allí hay muchos trasvases porque es un país seco y tiene, al lado ríos muy grandes, como el Colorado, el Columbia y el Sacramento; pero estos trasvases son cada día más conflictivos y originan muchos problemas. En primer lugar, porque todo el mundo es consciente del valor del agua; incluso los pueblos más atrasados saben que quitarles el agua es peor que si les quitaran el dinero o los víveres. Además, y esto es lo importante, porque se van buscando otros recursos para no depender solamente del transporte de aguas superficiales».

Es aquí donde aparece el eje primordial sobre el que giran las ideas de Díaz-Marta: la posibilidad de un aprovechamiento integral de los recursos hidráulicos, como ya se hace en algunos lugares del mundo. «En lo que se conoce como ciclo del agua, se considera que las aguas superficiales y las subterráneas son una misma cosa. Los embalses subterráneos, que son los que mantienen el agua de los ríos durante el estiaje, tienen mucha mayor capacidad y funcionan mucho mejor que los construidos por el hombre. Y este es capaz, ahora, de maniobrar a voluntad esos embalses subterráneos. De manera que, en California mismo, lo último que se hace es aprovechar el agua en invierno, cuando es más abundante y hay menor demanda para riegos, para introducirla en los intersticios del terreno. Esto se hace incluso bajo la ciudad de Los Angeles, para su propio abastecimiento, sin necesidad de expropiar el terreno como se necesita para construir los embalses artificiales. Hoy día se explotan y se seguirán explotando las aguas superficiales, pero se hace ya combinándolas con las subterráneas».

La trayectoria como ingeniero del senador toledano se remonta a los años de la II República, época en la que expuso el Plan de las Vegas Altas y Bajas del Guadiana, núcleo de un gran plan hidráulico que el franquismo resucitó tiempos después, como invención propia, con el nombre de Plan Badajoz. También durante la guerra civil estuvo al cargo de las obras de la Confederación Hidrográfica del Ebro, en la zona republicana. Quizá por ello no pueda evitar el lanzar una mirada nostálgica a aquellos tiempos.



Raimundo Martínez

Manuel Díaz Marta

La Confederación Hidrográfica ya no es lo que era

«Hubo un momento, de 1926 a 1936, en que España ocupó el lugar más destacado del mundo en política hidráulica y muchos de los orígenes de aquello estaban en Aragón mismo. En 1926 se creó la Confederación Hidrográfica del Ebro, con una concepción nueva que creo fue del propio Lorenzo Pardo, en la que se consideraban interdependientes todas las aguas de la cuenca y, además, en una avanzada de lo que se hace hoy en el mundo, se trabajó interdisciplinariamente con especialistas de muy distintas materias.»

Todo eso, según él, se perdió después, porque, aunque se han conservado las Confederaciones, ya no son lo que fueron ni tienen la importancia de entonces. Además, en el tratamiento general del agua predomina hoy el espíritu de cuerpo de los altos funcionarios y una dispersión en distintos ministerios que hace imposible la adecuada coordinación.

Tras la breve concesión a la nostalgia viene la contundente réplica a la situación actual. «Lo que se hace hoy en España es una aberración que proviene de la invención del principio general de que hay que corregir el desequilibrio hidrológico de la península. Esta corrección no tiene ni pies ni cabeza y no me importa decir que es un disparate mayúsculo. El Gobierno, que no se ha planteado, por ejemplo, el tema del ahorro del agua, está aplicando a las necesidades modernas el mismo y único recurso que se empleaba hace medio siglo. Yo creo que a los ministros les apetece hacer obras grandiosas porque pueden colocar sus placas y aspirar a que el día de mañana les hagan una estatua. Y, además, porque es una manera de aumentar en muy poco tiempo el valor de las tierras y producir ganancias súbitas. A los grandes negociantes españoles les gusta que lo más desarrollado se desarrolle más, porque el incremento del beneficio es mayor.»

Aparte de estos graves inconvenientes, los trasvases son un despilfarro de energía incomprensible en estos tiempos de crisis energética. Porque, como señala Díaz-Marta, «un país se alaba cuando a un caudal como el del Tajo o el del Ebro se le hace caer en un salto de agua de 300 metros de altura. Porque, pues aquí ocurre lo contrario: lo que se hace es elevar el agua. Y todo a costa de una energía que hay que importar, porque generalmente se obtiene por combustible. Y, además de este despilfarro —concluye—, se olvidan de que hoy en día el agua debería utilizarse también para la ordenación del territorio».

El trasvase del Ebro

Pero descendamos a asuntos más concretos y que a los aragoneses nos preocupan más, como son el trasvase y el minitrasvase del Ebro. La opinión del senador socialista aporta un dato muy interesante en el debate. «He visto que aquí, efectivamente —nos dice—, se ha atacado mucho la cuestión del trasvase del Ebro, pero con razonamientos de orden demográfico y social principalmente. Pero es que desde el punto de vista técnico, hidráulico, los trasvases no se deben hacer. Se pueden hacer y se hacen todavía en el mundo, aunque ya están en completa decadencia, pero como última instancia y no sin haber probado antes todas las posibilidades».

Y esto, según Díaz-Marta, es lo que no se ha hecho en este caso. «He leído que en Barcelona estaba en auge, en tiempos, la idea de que para su abastecimiento la ciudad contaba con tres ríos el Llobregat, el Besós y el agua efluente, residual, de todo lo que consume Barcelona. Entonces vieron la posibilidad de aprovechar este agua como se hace en muchas partes del mundo; concretamente el Rin se aprovecha para beber trece veces. Con esto se consiguen dos cosas: no contaminar el mar y aumentar la capacidad de abastecimiento. Esto es importante, pero se dejó de hablar de ello cuando desde el Estado se dijo que se iba a corregir el desequilibrio hidrológico». El resultado de esta idea fue que los planes de desarrollo de la dictadura favorecieron el empobrecimiento de las regiones del interior. Las consecuencias de esta política las expresa Díaz-Marta a través de una metáfora: «Esto ya me lo dijo un ingeniero español que me visitó en Nueva York: la estructura de España es como una rueda de bicicleta, donde lo que cuenta es la llanta (la periferia) y el centro. Pero yo he nacido en los radios y no lo acepto. Además, la vieja piel de toro puede resquebrajarse si por el medio se apolilla por sequedad».

La experiencia del Tajo

No cabe extrañar que utilice símiles poéticos para expresarse un hombre que, incluso en el Senado, se permite citas literarias para discutir proyectos hidráulicos. «Me vais a permitir —manifestaba en un pleno de hace algunos meses— que hable un poco de Toledo. Voy a hablar en términos más o menos poéticos. Había un poeta, el mejor poeta o el primero verdaderamente en lengua castellana, Jorge Manrique, de la cuenca del Tajo, que cantó las Elegías a la muerte de su padre, el gran Maestre, que murió en Ocaña, que decía en una de sus estrofas más hermosas: "Nuestras vidas son los ríos que van a dar a la mar". Nosotros los de Toledo podríamos decir: "Nuestra vida es nuestro río, y si va a dar a otro mar es el morir".»

Casi al final de la entrevista, y tras exponer su idea de que la navegación fluvial puede tener un excelente porvenir en ríos como el Duero, Ebro y Guadiana, le pedimos que nos resuma las experiencias de la lucha contra el trasvase Tajo-Segura.

«Hay que decir que en este tema se ha utilizado una política artera, de sorpresa, de hechos consumados e informaciones capciosas que es indignante y vejatoria. Hace unos meses el Ayuntamiento de Toledo realizó un encierro, porque el alcalde era de UCD, que si llego a ser yo allí hay un nuevo levantamiento de las Comunidades. Al fin y al cabo —señala Díaz-Marta entre sonrisas— Padilla no fue más que un concejal como yo. Por supuesto, el encierro fue un acto simbólico, ya que no podíamos contar con la representación regional, porque son unos camandulones y unos caciques a los que no les interesa más que ocupar el puesto y cobrar tres o cuatro sueldos, y que no sienten nada la región.»

Fruto de estas luchas fue la aprobación en el Senado de una disposición adicional a la Ley de Aprovechamiento Conjunto Tajo-Segura, para que no se trasvasaran más que las aguas manifiestamente excedentes, contando para el cálculo de estos excedentes no sólo las que se estuvieran aprovechando, sino aquellas que fueran necesarias para el desarrollo natural de la cuenca del Tajo. Es decir, se encendió una pequeña luz de esperanza.

La hora de la desmaoización

(Viene de la página 5)

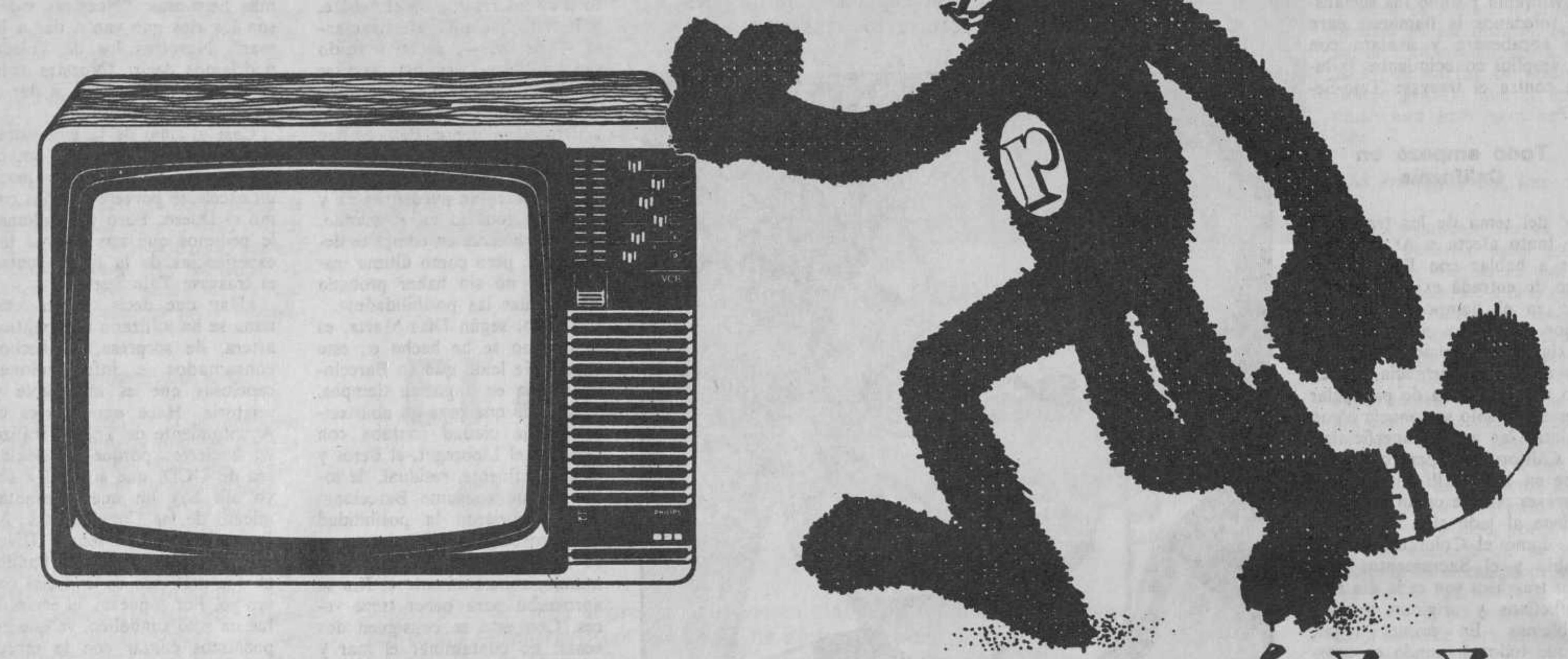
a agentes bujarinistas del fascismo, pasando por acusaciones de sabotaje. En ningún caso la acusación fue de ser disidentes políticos, de defender otra vía, la de la democracia socialista. El mismo lamentable espectáculo ofrece hoy China, con el proceso de la llamada banda de los cuatro y de la camarilla de Lin Biao, salvo la diferencia, en este caso, de que los reos no son mejores que los verdugos.

Decía Mao que el arma para limar las diferencias entre los marxistas era la crítica. Nada más lejos de la realidad actual china. La lucha de fracciones no ha tocado fondo. Juzgada la maoísta, quedan dos fuerzas en presencia, la de Deng Xiao Ping, que está convencido de que sin una transformación profunda —y brutal— del aparato, sin la introducción de criterios de rentabilidad, semejantes a los del capitalismo, la racionalización del conjunto del sistema socioeconómico no se realizará. Y la de un conjunto de cuadros que, no conformes con la brutalidad de Deng (que se reconocerían probablemente en el dimitido Hua Guo Feng), desearían una orientación más prudente, conservadora y tradicional.

Para acabar, decir que el juicio no se ha quedado sólo en los círculos interiores de la burocracia. El movimiento democrático no ha sido yugulado; una oposición estructurada aparece. Las manifestaciones de cólera siguen presentes en las masas, el juicio que se desarrolla contra los antiguos dirigentes es un hecho que no dejará de repercutir en la conciencia del pueblo chino. Los burócratas siguen sembrando vientos y es muy probable que cosechen tempestades.

R. G.

ENTRA EN EL MUNDO DEL COLOR



Con LA GRAN CAMPAÑA de ródel

Ahora **T.V. Color** a precios inigualables.
Cuando ródel se pone a rebajar lo arrasa todo.
Pregunta, pregunta... y te convencerás... ¡MIRA!
T.V. Color **primerísima marca** **49.000 ptas.**
Desconfía de **«sucedáneos»** que te puedan ofrecer.

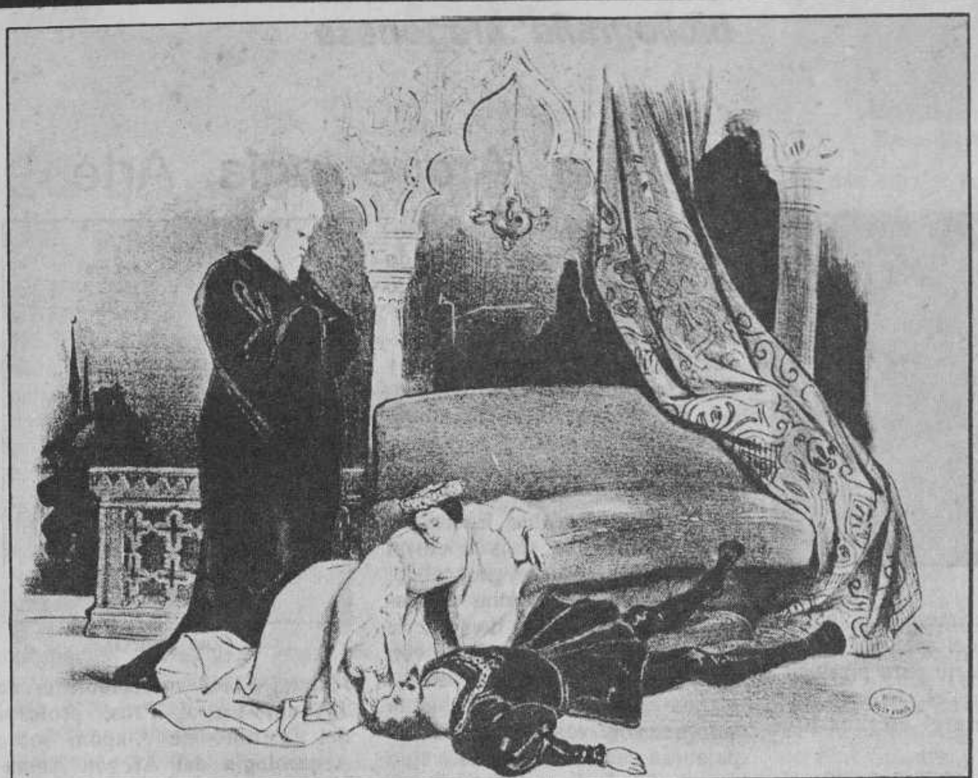


LA CADENA DE ESTABLECIMIENTOS MAS IMPORTANTE PARA EL EQUIPAMIENTO DEL HOGAR

Distribuimos:  **PHILIPS** THOMSON **VANGUARD ... y otras**

ródel

LAS FUENTES. Salvador Minguijón, 16-18 – Tel. 42 05 00
LAS DELICIAS. D. Pedro de Luna, 3 – Tel. 33 80 74
CENTRO. León XIII (Residencial Paraíso) – Tels. 21 96 13-14
OPORTUNIDADES. Salvador Minguijón, 35 – Tel. 42 44 49
MUEBLES. Compromiso de Caspe, 109-111 – Tel. 42 15 50





El final de Hernani, según litografía de Ratier, y Victor Hugo joven, en la época en que escribió «Hernani».

Victor Hugo

Hernani y Aragón

MICHEL VERNIER

Hace ya ciento cincuenta años se producía una batalla intelectual que iba a favorecer no sólo el éxito de la obra teatral Hernani, sino también el desarrollo del gusto romántico en la vecina Francia. Fecha importante ésta de 1830 en la cual Aragón y Zaragoza tenían su parte de protagonismo, por desarrollarse en estas tierras el drama de Victor Hugo Hernani; y no fue mero pretexto, sino que tal elección traducía toda una admiración por parte del poeta a esta región y a su gente por su conducta durante la invasión francesa.

Si Victor Hugo escoge para su drama **Hernani,** el drama romántico por excelencia, el marco aragonés, él nunca pisó estas tierras. Conocía el País Vasco y Navarra por el viaje que hizo en 1811, a los nueve años, camino de Madrid, para reunirse con su padre, ya general y Conde de Sigüenza en la Corte de José Bonaparte. El drama histórico que se supone se desarrolla en 1519, antes de ser nombrado emperador el rey don Carlos, no tenía por qué ocurrir en la ciudad de Zaragoza. Hugo lo quiso así en contra de la verdad histórica —haciendo pasear al rey don Carlos de noche por las calles de la capital aragonesa, como un ladrón—, imponiendo así su visión peculiar de este territorio, del cual utiliza una imagen mitificada por la Guerra de la Independencia.

El paisaje aragonés en «Hernani»

El paisaje aragonés se confunde en la mente del poeta con los de Vascongadas y Navarra, paisajes esencialmente montañosos, plasmados en su recuerdo de infancia, como el desfiladero entre Tolosa y Pamplona. Es por ello por lo que Aragón, en la obra, se cubre de bosques no solamente en los Pirineos, sino también en los montes de Teruel, bosques que permiten que crezca una hierba verde y abundante donde dormir. También Hernani habla varias veces de los torrentes donde apaga su sed. ¡Qué gusto ver un Aragón con agua, hierba y árboles! Pero tenemos que reconocer que Victor Hugo idealiza mucho el paisaje, al menos tanto como a los bandidos aragoneses.

Dos nombres geográficos hacen alusión a este territorio: la capital Zaragoza, donde se supone que ocurren tres de los cinco actos, y Armillas, de donde vendría el peregrino camino de Zaragoza cuando se para en el castillo de D. Ruy Gómez. Este castillo, imaginario, se situaría «en las montañas de Aragón», según el autor; y el personaje del duque D. Ruy Gómez añade con el fin de caracterizar el paisaje que rodea al castillo: «mis campos de trigo y mis bosques, y los numerosos rebaños que pastan en mis colinas».

Evidentemente, Hugo no utilizó tratados geográficos de la época; las fuentes que utiliza no tienen nada que ver con Aragón y está claro que la escenografía no responde a una posible existencia real de un terreno boscoso en la época de la acción.

Zaragoza y el Pilar, en la obra

Su descripción de Zaragoza remite sólo en una ocasión a la realidad: cuando se habla del Pilar. El falso peregrino —Hernani disfrazado— dice dirigirse a Zaragoza por un voto a Nuestra Señora del Pilar y para ver, además del Pilar sagrado, «las velas, los cirios y a nuestra Señora resplandeciente en su hornacina, con un manto de oro, en el fondo del oscuro corredor». Detalles que si no pueden corresponder a la realidad de hoy en día —la acción se desarrolla en 1519 y las obras del templo actual se empezaron en 1681— tampoco corresponden a una fuente verídica de la época, ni tampoco a lo que existía en el momento de escribir la obra, 1830. Queda el elemento religioso que tanto se utilizó durante la Guerra de la Independencia en contra de los franceses y que se gravó en la memoria del dramaturgo.

En el caso del palacio de Aragón, donde se casa Hernani de noche, el decorado de la terraza con sus arcos árabes y sus puertas góticas se correspondía algo más con la realidad. Se puede pensar en los ricos vestigios mudéjares de la ciudad y en el palacio de la Aljafería, pero la descripción de Zaragoza hecha por el viajero Hans Ottokar Reichard, en su guía de España de 1793, no habla de ningún palacio sino de iglesias y de la Torre Nueva «que construyeron los moros». Por otra parte, Victor Hugo añade a la descripción nocturna de los jardines del palacio, las fuentes en las sombras y los bosquecillos con luces; con estos elementos, el palacio queda más cerca de la Alhambra de Granada que de una auténtica construcción aragonesa. Sin embargo, el poeta insiste en su mezcla de lo gótico con lo árabe en el palacio iluminado: dos mundos que conviven hoy en el palacio de la Aljafería; en este caso la imaginación del romántico no sobrepasó la realidad. A la admiración por lo medieval en su capacidad de misterio, añade su fascinación por el exotismo árabe. España abre las puertas de Oriente para Victor Hugo. Siguiendo el movimiento romántico que reemplaza las ruinas grecorromanas por las de la Edad Media, el dramaturgo recuerda las ruinas que tuvo que ver al cruzar España de niño, y personaliza su reconstrucción, con lo exótico no sólo de la época lejana, sino también del país entrevisto entre sueños infantiles: la España en guerra, hasta el pueblo de Hernani donde se paró con su familia.

Los habitantes de Aragón

La primera caracterización aragonesa, la más externa, se traduce visualmente por el vestido con el cual aparece Hernani: un traje de campesino aragonés con una coraza de cuero, una espada, un puñal y un cuerno en la cintura. Una capa larga y un amplio sombrero completan la aparición sin tipificarla totalmente: el color local está presente, sin caer sin embargo en los defectos del costumbrismo. Tiene el pelo negro y los ojos relucientes; si esto no lo caracteriza como aragonés, sí que lo diferencia del tópico francés. Ninguno de los otros vestidos permite adivinar el color local aragonés: pertenecen al panorama español inventado por el poeta; por ejemplo, la descripción de la boda nocturna, con Hernani vestido de terciopelo negro, presenta a una muchedumbre con máscaras, damas y caballeros, alabarderos ricamente vestidos, pajes y una fanfarria, que producen una amplia concepción de la fiesta, con un ligero aire italianizante de las máscaras y dominós.

Frente a los otros héroes románticos del teatro francés, el joven Hernani tiene una salud envidiable y no es el frágil Chatterton de Vigny ni el afeminado Lorenzaccio de Musset. Hernani, a pesar de su nobleza, vive en el campo desde su niñez, según nos cuenta Victor Hugo al hablar del exilio al cual está sometida su familia. Para acabar con la vida de tales héroes, llenos de vitalidad, se necesita un veneno fuerte y en gran cantidad. Podríamos delimitar en tal caso una raíz campesina y, exagerando la nota, el rasgo aragonés en su vertiente pirenaica. El héroe del otro famoso drama de Victor Hugo, **Ruy Blas,** parte de una base contraria: no tiene nobleza de sangre, es un lacayo pero aparece bajo el signo de la nobleza por el nombre que adopta y que, según el autor, proviene de Aragón.

Entre los dos héroes se manifiesta más de un rasgo común: juventud, fuerza, buen vestir y buen ver, además de los sentimientos nobles que expresan y de su conducta totalmente regida por la honra.

Ruy Blas, según un crítico, «ha heredado de **Don Sancho de Aragón** de Corneille la generosidad de su alma y, si Victor Hugo le niega nobleza de sangre, subraya aún más la grandeza real de su genio y la pureza de su celo patriótico».

Aunque Hernani, como Ruy Blas, es ante todo una imagen del héroe romántico, un aire más bien pirenaico que aragonés corre por la descripción de sus caracteres, sin olvidar la nobleza heredada indirectamente de don Fernando de Aragón.

Y, sin embargo, ¿no está más cerca de la realidad cuanto más lejos se encuentra de la verdad histórica? Y, ¿no podría tener algo de aragonés su *Hernani*? El espectador español es el juez más calificado para contestar y por eso deja la palabra a Azorín:

«¿Por qué esos libros escritos por extranjeros y que están llenos de inexactitudes y de exageraciones tienen, a veces, un profundo sentido de la vida española? ¿Por qué lo tiene el **Ruy Blas** de Victor Hugo y algunas de las páginas de Mérimée? (¡Oh, el consejo de ministros de **Ruy Blas**! El propio Menéndez y Pelayo tuvo que reconocer —**Ideas estéticas**— el hondo sentido español de Victor Hugo)».

Bibliografía:
Victor Hugo: **Hernani.**
Ernest Martinenche: **L'Espagne et le Romantisme français.**
Hans Ottokar Reichard: **Guide d'Espagne et du Portugal. 1793.**
Azorín: «Un discurso de la Cierva» (1914).

Michel Vernier. Profesor del Departamento de Lengua y Literatura Francesas de la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza.

libros

Sobre literatura menor (2): de Schwob a Onetti


Juan Carlos Onetti

Las impenitentes declaraciones sobre la literatura menor se suceden. El lector se habrá estremecido ante la confesión escasamente ruborizada de un ilustre de cuyo nombre no quiero acordarme que, en días pasados y refiriéndose a la concesión del laurel Cervantes al Onetti de nuestros amores, subraya que se había galardonado a dos subgéneros: quiero creer que se refería al cuento y al relato corto, producciones que cubren la parte acaso más brillante del escritor uruguayo.

Y, sin embargo, no fue precisamente ayer cuando E. A. Poe escribía que «en el dominio de la mera prosa, el cuento propiamente dicho ofrece el mejor campo para el ejercicio del más alto talento». Hace ahora aproximadamente diez años, por su parte, Julio Cortázar volvía a subrayar la dificultad de un género que, habiéndose valorado como reválida para el escritor antes de realizar la novela-de-su-vida, se manifestaba, por el contrario, como tarea difícil, complicada y en nada desmerecedora respecto a la más amplia de la historia fabulada. Pero como si lloviera: lukácsianos inconfesados, no quiere aceptarse que la relativamente mala fortuna del género no es debida sino a la escasa comercialidad del relato breve —sin que pretenda obviar razones estructurales, sociales y etcétera.

Algo, sin embargo, va consiguiéndose. No es ajeno al cambio de consideración social la dedicación, en algunos casos exclusiva, de los mejores creadores de literatura castellana: que de Borges a Onetti, el cuento y la narración corta surjan frecuentemente como queridos guadianas es significativo. Aquél veía reunida una vez más su obra en prosa ahora hace un año, para escándalo de nobelados nórdicos realmente descuartizados entre su pseudopolitiqueril tembleque y una admiración cobarde. Pero ahí estaba: acaso el libro más consistente, redondo, rítmico y fabuloso del lustro. Dedicatoria un poco a lo Diego Puerta: y que salga el toro.

Y a lo largo del presente año, dos reuniones vuelven a llamar la atención sobre la importancia del «subgénero» en el espacio de nuestra vida cultural. Por un lado, Cortázar ha vuelto a reunir algunas de sus más inquietantes historias bajo el título de su más estremecedor relato. Me refiero a «El perseguidor, y otros relatos» (Bruguera. Barcelona, 1980), una auténtica joya de aquilatada hermosura: resumen, obviamente, del conjunto de las obsesiones del europeizado argentino de buena sombra. Hay cantos de sirena que marcan, como la viruela, para toda la vida: pues bien, este relato hacia el que tengo una inclinación seguramente viciada ha significado la siembra de una huella difícilmente superable en la escritura cortaziana.

Por su parte, Juan Carlos Onetti organizaba dos de sus más antologizables narraciones en un volumen: «La muerte y la niña. La novia robada» (Bruguera. Barcelona, 1980): con diferente tono, con distinto ritmo, si «La muerte y la niña» volvía a enfangarnos en la polvorienta supervivencia de Santa María, limitada de violencias, envidias, hipocresías y sombríos movimientos, «La novia robada» retomaba los nunca abandonados estremecimientos de la decadencia, acariciaba esa ternura entre el cercano hundimiento y la más transparente melancolía que llenan la producción de Onetti. Acaso más estructuralmente perfecto el primero, la inquietante belleza del segundo apresa al lector solidario para producirle el temblor, el espanto que siempre sugiere el escritor uruguayo.

No quiero terminar sin subrayar la importancia de otra antología de indudable interés, en esta ocasión de un autor escasamente leído en nuestro bienamado páramo: me refiero a la reunión de narraciones de Marcel Schwob reunida bajo el título de «El rey de la máscara de oro» (Bruguera. Barcelona, 1980): si todos los relatos mantienen un altísimo grado de interés, el que da título al conjunto es de una rara perfección que viene a cumplir perfectamente aquellas exigencias de Poe que vendrían a hacer del relato corto una obra de arte. La inquietante atmósfera terrorífica que siempre late bajo las anécdotas de la obra de Schwob vuelve a colocar el cuento de misterio bajo la luz de lo prestigiable: sería entrar en otra cuestión porque nada casualmente el relato de terror es un subgénero del subgénero que es el cuento. El cuento de nunca acabar para jolgorio de académicos y críticos.

JOSE MORALES

Julio Cortázar: «El Perseguidor y otros relatos». Bruguera. Barcelona, 1980.

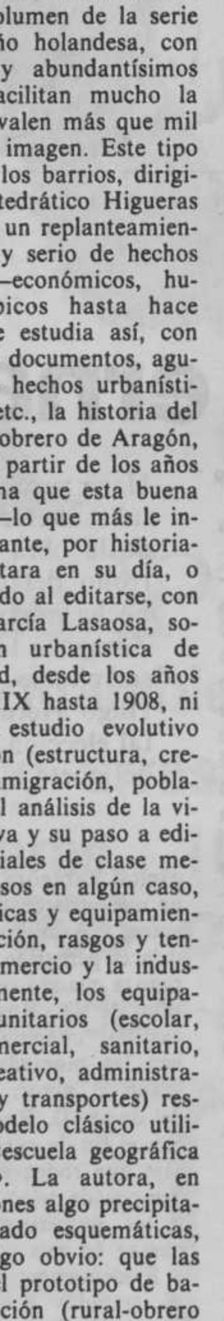
Juan Carlos Onetti: «La muerte y la niña». «La novia robada». Bruguera. Barcelona, 1980.

Marcel Schwob: «El rey de la máscara de oro». Bruguera. Barcelona, 1980.

bibliografía aragonesa

Historia, Arqueología, Arte


Las Delicias



Recogemos de nuevo publicaciones de la Institución «Fernando el Católico» que, para asombro y satisfacción de muchos, continúa editando a un ritmo tremendo, con calidad que no decae y excelentes ilustraciones: milagros del presupuesto bien atendido. Como estudiosos haylos, y muy buenos, en casi todos los temas, «con perricas, chufletes».

M.ª Pilar Borobio Enciso ve así publicada su tesis doctoral de 1976, un estudio geográfico: **El barrio de las Delicias de Zaragoza.** Un volumen de la serie grande, tamaño holandesa, con 176 páginas y abundantísimos planos que facilitan mucho la comprensión: valen más que mil palabras cada imagen. Este tipo de estudio de los barrios, dirigidos por el catedrático Higueras Arnal, supuso un replanteamiento minucioso y serio de hechos geográficos —económicos, humanos— atípicos hasta hace unos años. Se estudia así, con abundancia de documentos, agudo análisis de hechos urbanísticos, sociales, etc., la historia del mayor barrio obrero de Aragón, «disparado» a partir de los años treinta. Lástima que ésta buena introducción —lo que más le interesa al firmante, por historiador— no contara en su día, o no haya contado al editarse, con la tesis de García Lasaosa, sobre evolución urbanística de **toda** la ciudad, desde los años ochenta del XIX hasta 1908, ni viceversa. El estudio evolutivo de la población (estructura, crecimiento e inmigración, población activa); el análisis de la vivienda primitiva y su paso a edificios residenciales de clase media y aun lujosos en algún caso, sus características y equipamiento; la localización, rasgos y tendencias del comercio y la industria; y, finalmente, los equipamientos comunitarios (escolar, religioso, comercial, sanitario, deportivo-recreativo, administrativo, de vías y transportes) responden al modelo clásico utilizado por la «escuela geográfica de Zaragoza». La autora, en unas conclusiones algo precipitadas y demasiado esquemáticas, resume así algo obvio: que las Delicias son el prototipo de barrio en evolución (rural-obrero urbano con servicios de primera necesidad-urbano de tipo medio con cierto confort), resultado de la acomodación de emigrantes rurales a la gran ciudad y cuyo pasado puede encontrarse, en dos fases anteriores, en los aún menos evolucionados de Oliver y Valdefierro, de transición y rural aún, respectivamente.

Otra tesis de 1976, ésta de licenciatura, aunque con todos los «laudes» bien merecidos: la de Joaquín Lostal Pros, profesor del Instituto de Alagón, sobre **Arqueología del Aragón Romano.** Un volumen de 250 páginas, con abundantes ilustraciones fuera de texto, muy buenas, en que el autor resume el estado de la cuestión a la fecha, «renovando y mejorando la antigua monografía de Galiay», como dice Antonio Beltrán en el caluroso prólogo al excelente alumno. Libro, pues, resumen, plataforma, con la grandeza y servidumbre de los de su clase: magnífico que ya puedan hacerse libros así, cosecha de muchos esfuerzos bien planificados. Continuo desfase porque en unos pocos años se ha seguido haciendo mucho, como resume hasta nuestros días el propio Beltrán, en un modelo de prólogo práctico y eficaz. Imprescindible a estudiosos de nuestra historia antigua, y un regalo a los que busquen orientación para mejor conocer su pueblo o su comarca.

Seminario de Arte Aragonés, que lleva unos años muy regularizado en sus apariciones, ofrece en su volumen XXXI tres grandes trabajos: los de Arturo Ansón, sobre el claustro de Santa Engracia; de Belén Boloquí, sobre el retablo de la Asunción de la ex-colegiata de Borja, y de Gonzalo Borrás, la II parte del estudio sobre el escultor J. Miguel Orliens. Los tres de un valor metodológico grande, con abundantísimas ilustraciones. Más breves son otros estudios igualmente valiosos de los profesores e investigadores F. Torralba, M. Carmen Lacarra, M. Gómez de Valenzuela, A. Azpeitia, etc. Curiosa incorporación del tema del teatro en el XVII en Zaragoza, por V. González Hernández (¿y por qué no incorporar también la musicología en este tipo de revistas, dónde mejor?), y muy útil resumen de 1978-79 como crónica —muy zaragozana— de la temporada, por Azpeitia, crítico del «Heraldo» y profesor.

E. F. C.

26 años de avemarías

Como ya habrán comprobado los asiduos de esta crítica de radio andalanera, los criterios de elaboración de la misma son bastante elásticos, y lo mismo se cuenta un día cómo Reagan ganó las elecciones por la voz, que se elabora una miniteoría sobre el síndrome «Carrusel». Lo cual, que aceptando esa falta de sistematización escribana, se acomete hoy, sin que suponga una continuidad, pero con la intención de seguir el tema, la programación de la radio local. Y puestos en liza, comenzamos por una emisión tan antigua como la radio que la difunde: «El Rosario en familia», que emite Radio Juventud, de lunes a viernes, a las 20 horas. Programa en cuestión que cumplirá a finales de 1980 veintiseis años; los mismos que lleva en funcionamiento la emisora que lo acoge.

Y la elección de este cuarto de siglo y pico de avemarías responde a que el señor Ramone, o sea, un servidor, no acaba de comprender cómo a estas alturas de normalización democrática del país, con una Constitución que reconoce la libertad religiosa y la aconfesionalidad del Estado, una emisora estatal, que se supone al servicio de todos los ciudadanos, mantenga en su programación un espacio dirigido por una orden religiosa católica, que no lleva el aviso de emisión publicitaria. Lo que supone, evidentemente, una toma de postura, una confesionalidad claramente anticonstitucional.

Pero siendo incomprensible esta actitud, todavía lo es más otra; a saber: la permisividad para con el sacerdote encargado de la emisión, que antes de ésta suelta su particular sermón y arremete desaforadamente contra todo aquello que la Iglesia Católica considera pernicioso. Desde el divorcio al aborto, pasando por la enseñanza laica, los comentarios de este cura condenan, sin paliativos, aquellos asuntos que el Parlamento reguló o regulará en su día y que no admiten, en una emisora estatal, una toma de postura confesional. Si la Católica Iglesia quiere advertir a sus socios de los peligros que el divorcio, por ejemplo, supone para la estabilidad de la familia, base y pilar de la sociedad, etc., etc., que lo hagan desde sus propias emisoras, que las tienen, o que compre, como hacen otras iglesias, espacios publicitarios.

De manera que lo dicho: veintiseis años de avemarías, que dan al programa una solera innegable, no justifican, Constitución en mano, su presencia en Radio Juventud. A Dios lo que es de Dios, y al César, es decir, a los españoles, lo suyo. Que para eso pagan.

JOEY RAMONE


Bruce Springsteen

Bruce Springsteen, The river. CBS.

Pasará mucho tiempo antes de que podamos escuchar un disco de esta categoría. De esos que te sujetan al tocadiscos como un imán y te obliga a ponerlo una y otra vez. Sólo un tema como el que le da título, «The river», bastaría para justificarlo: tremendo, con un elegíaco sonido en la armónica y en la voz que recuerda vagamente a Neil Young, alguno de cuyos versos coincide casi con el «Down by the river», de **Everybody knows this is nowhere.** Cuando para reflejar la gran ciudad aquí tenemos letras seudofuturistas que hablan de asfaltos y semáforos, Springsteen se mete buceando en la América profunda, la del **Deep South,** la del **Cazador** de Cimino, la de **Mighnihgt Cowboy:** historias de callejas con olor a gato y raspas de sardina, snacks con mucha formica y mucha mostaza y personajes que se pasan la vida huyendo de no se sabe muy bien qué y que podrían haberse escapado perfectamente de cualquier historieta de **Alan Sinner.**

Según cuenta la leyenda, para llegar a las 20 canciones de **The River,** Springsteen partió de 85 temas y terminó montando en el estudio 65, de las que desechó, finalmente, 45. Se ha pasado casi un año encerrado en el estudio de grabación y ha conseguido un sonido visceral y lleno de fuerza con un encanto irresistible.

Nada ajeno a ello es el grupo que le acompaña, **The E Street Band,** formación tan compenetrada con el cantante y, a la vez, tan suya y tan lejana de la frialdad de los típicos músicos de estudio, que para encontrar algo parecido habría que remontarse a la pléyade de buenos instrumentistas a los que Dylan consiguió transmitir su entusiasmo en **Blonde on Blonde** o **Highway 61,** discos de una atmósfera a la que se acerca el juego de los teclados, uno de los cuales, Roy Bittan, acompañó a los **Dire Straits** en su último trabajo, y es un fuera de serie. Por no hablar de ese saxofonista tan intuitivo y lleno de garra que es Clarence Clemons, antiguo acompañante de James Brown. Entre todos segregan un sonido que va siendo reconocible ya a la primera de cambio, que tiene un pie en los **Righteous Brothers** de Phil Spector y el oto en esa encrucijada formada por Chuck Berry y Roy Orbison. En alguna ocasión escora ligeramente hacia el sonido **Rolling Stones,** serio peligro este, pero es de esperar que Springsteen tenga muy superadas las tentaciones de recordar a semejantes carrozas.

Uno de los LPs del año. O quizá el LP del año.

Allan Taylor, The Traveler. Guimabarda.

Un gran folksinger. De los buenos, de los de antes, de los de toda la vida, de cuando el folk no necesitaba pedir perdón por ser como era, de cuando Phil Ochs triunfaba porque la calidad se impone por encima de las modas. A medio camino entre la épica de Richard Digance, el intimismo de James Taylor, la luminosidad de abiertos espacios canadienes de Gordon Lighfool, o la veta urbana del inolvidable Tom Paxton. Eso es, y un gran talento de compositor que va a tiro derecho a los temas sin rodeos es lo que ofrece Allan Taylor en **The Traveller.**



The Eagles Live. Hispavox

Un doble con este grupo californiano en directo. ¿Que cómo son capaces de tocar **California Hotel** en directo? Pues no lo sé, pero la bordan. Esa y varias inevitables en su repertorio. La apuesta del directo está hecha en esta ocasión en el sentido de asegurar la mayor fidelidad posible con el producto de estudio, lo cual es una opción respetable, aunque no siempre hubiera sido la más deseable. El disco es, como los propios **Eagles,** irregular: grandes momentos, insípidas baladas, temas acústicos dignos de **Crosby, Stills & Nash,** otro pufo y a esperar hasta que las águilas remonten otra vez el vuelo.

Charol. Movieplay.

Charol es un conjunto nuevaolero, con chorva incorporada que, además, va de jefa total, solista, letrista y armónica en ocasiones. Con una voz chillona a la que en ciertos momentos se le supone que quiere parecerse a Nina Hagen y que otras frasea como aquellos primeros maravillosos primeros **Asfalto.** Son buenos, de los que uno salvaría muy holgadamente de entre los que pululan por esa especie de olla podrida que los críticos madrileños están empeñados en hacernos pasar como el acabose, que llaman **nueva ola,** y es, por lo general, una tormenta en un vaso de agua (con mucho bicarbonato, para que cuele, que se atranca). A **Charol** se los podría excluir de la quema. No sé si son nuevaoleros tal como las consignas de la Corte disponen. Pero, desde luego, son buenos.

3 DIOPTRIAS



Inflación

La última semana ha sido testigo de múltiples actividades musicales en nuestra ciudad. Prácticamente toda aquella institución que suele organizar conciertos ha tenido el suyo esta semana: Cajas de Ahorro, Juventudes Musicales, Filarmónica, Ayuntamiento... Entre estos conciertos destacamos el organizado por la Sociedad Filarmónica, que contó con la presencia del cuarteto inglés Chilingirian, que toma el nombre del primer violinista. Interpretó obras de Arriaga, Britten y Schubert. Se trata de un grupo con una técnica perfecta en todos sus componentes a la que se une una expresividad poco común en su director, una expresividad, nos atreveríamos a decir, latina. La interprestación fue modélica, con una mayor identificación con el difícil cuarteto n.º 3 de Britten, que el público siguió con emoción. La segunda parte del concierto estuvo dedicada al conocido cuarteto en re menor de Schubert «La muerte y la doncella», cuyo segundo tiempo es un desarrollo del «lieder» de este nombre. Fue un acierto su inclusión, pues frente a las evidentes dificultades de la obra de Britten, la música de Schubert representa un descanso, una relajación de la atención y predispone el ánimo con su alegre tarantela final a un aplauso agradecido, merecido también, que los espectadores prodigaron.

El Ayuntamiento de Zaragoza, por medio de su Delegación de Cultura, organizó el viernes un concierto homenaje a Pilar Bayona al cumplirse el primer aniversario de su muerte. La Coral de Zaragoza y un grupo de instrumentistas también zaragozanos, dirigidos por Philippe Guillot, se enfrentaron a un difícil programa, quizás no excesivamente meditado tratándose de un concierto popular en el mejor sentido de la palabra. En la primera parte, la Coral y los instrumentistas consiguieron momentos especialmente felices en la interpretación del canto fúnebre de Brahms. Una dirección correcta permitió un buen ensamblaje entre voz y música y los espectadores disfrutaron con gusto de un espectáculo no frecuente en nuestra tierra, y mucho menos elaborado por músicos de la casa. La segunda parte se dedicó íntegramente a la interpretación de música de Giovanni Gabrieli, autor colocado en el final del Renacimiento y cuya música contiene ya ciertos elementos barrocos. El resultado, aun cuando puede calificarse de bueno, adoleció en ocasiones de falta de precisión en algún músico y, sobre todo, no pudo superar las limitaciones expresivas que una música hoy algo olvidada, conocida y recordada sólo por especialistas, presenta. En cualquier caso, vayan todas las felicitaciones para organizadores, intérpretes y público que llenó el teatro. La repetición de muchos espectáculos como éste sacará a nuestra ciudad del grado de subdesarrollo musical en el que se encuentra.

A esta finalidad coopera también el ciclo de introducción a la música organizado por el Ayuntamiento y que se celebra los domingos por la mañana en el teatro Principal. Probablemente es la mejor iniciativa en este aspecto que ha conocido nuestra ciudad. A su desarrollo dedicaremos espacio suficiente en esta sección.

ENRIQUE SAENZ DEL POZO

televisión

A la sombra de Jesús Hermida

De cerca, el espacio que presenta y dirige Jesús Hermida, es uno de los programas más atractivos y, a la vez, más controvertidos del actual menú televisivo. Y no deja de ser curioso que todos los comentarios acerca del programa versen sobre las simpatías o las fobias que el ex-corresponsal despierta en los críticos y los espectadores.

Hermida reúne en su persona datos suficientes para ser odiado o admirado, según el talante de quien lo juzgue. Por otra parte, **De cerca** no tiene, a priori, ninguna característica especial que lo diferencie de todos los espacios-entrevista centrados en un solo personaje y, de hecho, los personajes entrevistados hasta ahora han sido bastante tópicos, independientemente de que pudieran resultar más o menos interesantes.

Pero una entrevista conducida por Hermida es cosa especial, a pesar de que es un mal entrevistador que recurre más de lo que parece a los lugares comunes. Sin embargo, su presencia ante la cámara es fascinante gracias a su bufanda y a su abrigo de mafioso italo-americano, sus sofisticados cigarrillos «More», su flequillo de niño terrible, el incansable vuelo de sus manos y su prosapia fútil, sincopada y reiterativa. Todo ello le basta para erigirse en estrella de su programa, incluso a costa de oscurecer con frecuencia la figura del entrevistado. El particular y nada discreto encanto de Jesús Hermida es más que suficiente para que se le perdonen su fatigosa retórica y su antitelevisiva manía de ocultarse la cara con las manos cuando habla. El y sólo él es el espectáculo. Emocionadamente temblorosos quedamos a la espera del nuevo programa que tiene anunciado para el primer trimestre del año que viene.



Jesús Hermida

Pero conviene no engañarse, porque todo esto no es más que oropel. El verdadero artífice de que la prolijidad del actor-periodista no abrume demasiado y el programa sea soportable y aun atractivo es su realizador. Luis T. Melgar recrea las entrevistas metiendo tres cámaras en casa del personaje de la semana. Dos de ellas, fijas, sirven para la alternancia plano/contraplano que ilustra el diálogo y la tercera, móvil, va mostrando el «ambiente» del improvisado plató. Con semejante economía de medios técnicos, el realizador consigue un programa estéticamente brillante, muy de acuerdo con la fastuosidad de quien lo dirige, en el que la imagen recupera el papel primordial que siempre debe tener en televisión.

Justicia es reconocer la excelente labor de Luis T. Melgar, por más que la luminosa y dicharachera estela de Hermida la deje en la penumbra.

SALVADOR GRACIA

Los Boira

Por esos extraños y maléficos duendes que a uno lo invaden veo, con pasmo y asombro, que me he olvidado, en mi artículo sobre la Canción Aragonesa, de hablar del grupo Boira. Los Boira —al principio dúo, con Alberto y Jacinto, luego trío y ahora grupo— es uno, y así lo he dicho muchas veces, de los nombres más interesantes que sobreviven y trabajan en nuestra canción. Desde las primeras andaduras del dúo, con vacilantes signos de identidad, han ido reafirmando su personalidad hasta llegar, en estos momentos, a tener ante ellos un camino y una meta muy claras: La recuperación de instrumentos y folklore aragoneses para llegar, al igual que Montjoia, grupo occitano, a hacer de su música un espectáculo vivo.

Sus últimas actuaciones por Cataluña y Aragón nos han sorprendido a todos por la enorme calidad adquirida. Hoy, metidos en un trabajo colectivo muy serio, van a producir un «boom» el día que saquen a la luz sus investigaciones.

J. A. LABORDETA

poesía

Poesía en Borja



Si todavía el elitismo ciudadano se atreve a dudar de la labor que un grupo de borjanos adoptivos está llevando a cabo, y si no es suficientemente notable el hecho de que el creador urbano está, frecuentemente, visitando Borja, no sólo para rendir culto a la amistad hacia sus habitantes, sino también para satisfacer su curiosidad viendo los viveros culturales allá levantados; si, como insinúo, aún hay dudas acerca de esto, váyase el zaragozano cualquier domingo a la vega del Huecha, o cómprese el curioso lector alguna de las preciosas ediciones borjanas, como la de Pinillos, o ésta de Lafoz que ahora comentaré. Porque el contenido es por cualitativo y osado, repleto de originalidad y buen gusto.

En estos tiempos de simpleza editorial —hablo sobre todo de continentes— en los libros de poesía, tiempos en los que fabricar un ejemplar en un taller ya no implica el carisma de la buena imprenta, el encontrar un libro en rama, con poemas enmarcados y perfectamente guarecidos del tiempo (el físico y el otro) por medio de una cubierta a modo de sobre, sobre la cual aparece un dibujo de gran hermosura, da la idea de un sentido del buen gusto nada común, y todo ello nos llena de gozo optimista. De este modo nos presenta el Taller de Poesía (Bóveda) de Borja el libro de Herminio Lafoz, Poemas de la Resistencia.

Los once breves poemas que componen la edición tienen un valor diferencial claro entre sí, ya que los seis primeros son una reflexión del medio humano y de la historia pasada en lo oscuro, con una versión de sensible rechazo hacia ambos; en cambio los restantes entrañan afectos y sensorialidad hacia un ser femenino. Me gustan más estos últimos: se ve en ellos un lenguaje directamente lírico, surrealista a veces, que produce una clara sensación de realidad poética, cual es el caso del poema X, quizá el mejor construido de todos. Asimismo, es destacable el emparejamiento labordetiano (por Miguel) de los aludidos seis primeros poemas, que si bien enaltece los versos en cuanto a elección temática, también, y por la tesis opuesta, despoja de originalidad creativa al autor, cuya voz tiene un profundo (que no negativo) emparientamiento con el autor de Sumido 25 en determinadas claves lingüísticas.

Por esa razón me han complacido especialmente las poesías numeradas del VII al XI, especialmente la ya aludida número X, en la que Lafoz transgrede la presencia del objeto humano trocándolo en segmentos del lenguaje y del poema escrito, con un final perfecto en poesía: la duda dramática ante la posible incomprensión hacia la amada hecha palabras.

Auténtico tronco poético, el de los Poemas de la Resistencia, que en su crecimiento temporal traerá más hondura aún. Y una labor editorial totalmente plausible.

MANUEL ESTEVAN

Universidad: Tres regalos navideños

Acaba de tener lugar en la Facultad de Derecho de la Universidad de Zaragoza un acontecimiento que puede calificarse, sin duda, de excepcional en la historia de la Universidad Española. En sólo día y medio han sido defendidas tres tesis doctorales elaboradas en el marco de un mismo Departamento, el de Derecho Político, dirigido por el profesor Manuel Ramírez Jiménez. Este hecho, inusual, probablemente irrepetible, debe traspasar los estrictos umbrales académicos y ser conocido por la sociedad, la misma sociedad que debe formular ya un proyecto político de universidad, financiarla y exigirle unos resultados.

La cita en estas páginas no tiene, por tanto, ninguna estrecha y egoísta finalidad laudatoria. No es hora de loas y autobombos sino de trabajo responsable y de cumplimiento estricto de unas funciones. Pero cuando muchas veces desmayan los ejemplos de buena trayectoria universitaria, hay que mostrar también el otro lado de la moneda. Sobre todo si reluce con mayor intensidad que la exigida por un estrecho concepto burocrático.

Las tres tesis guardan, además, una profunda unidad, respondiendo también el criterio de unidad investigadora que sigue el citado Departamento. Desde diversos ángulos se examina el Estado nacido de la guerra civil y, así, Ricardo Chueca Rodríguez ha estudiado la ideología, estructura y funciones de FET y de las JONS, Angel Tello Lázaro el papel de la ideología eclesial entre los años 1936 y 1959 y Miguel Jerez Mir describe la composición y origen de las élites políticas que entre los años 1936 y 1957 han dirigido el país.

El broche final del trabajo de estos tres profesores —aparte de la merecida calificación de sobresaliente «cum laude»—, fue el interesante, sugestivo y provocador, a veces, diálogo científico que se estableció entre los doctorandos y los miembros de los respectivos tribunales durante la defensa de las memorias. El discurrir madurado, la idea genial, la controversia científica, la comunicación, todo lo que está en la base del trabajo universitario, ha aflorado de forma generosa durante unas horas. Los universitarios estamos satisfechos. Creemos que la sociedad debe estarlo también.

A. E. I.





viajes

Astún

Entre las cinco estaciones invernales del Alto Aragón, que irán desfilando por esta sección por orden alfabético, Astún es la más joven. No dipone por ello, todavía, de las instalaciones complementarias que suelen situarse al pie de las pistas, pero las grandes satisfacciones que pueden encontrarse al esquiar en este valle, donde nace el río Aragón, compensan sobradamente esta pasajera precariedad.

Pasajera porque ya está concluida la estructura del núcleo central de los edificios —muy singulares y de lo menos agresivo para el paisaje que hemos visto— que albergarán en su día hoteles, apartamentos, etc. Otra novedad la constituye el trampolín de saltos, de dimensiones olímpicas, único de su tipo en España, que se estrenará este año con motivo de la Universiada. Y el nuevo telesilla de «Los pastores», de 950 m. de longitud y con capacidad para 1.200 esquiadores-hora, que entrará en funcionamiento con el nuevo año. Partiendo del aparcamiento exterior (Astún dispone también de un amplio aparcamiento cubierto, de uso gratuito) conduce hasta la estación intermedia del telesilla «La Raca».

A quienes todavía no conozcan las pistas de Astún, les aconsejamos empezar por el telesilla de «Las Truchas»: los esquiadores más avanzados disfrutan como enanos en las laderas más próximas al telesilla; los menos expertos pueden optar por la pista que discurre por el fondo del valle, que termina en un divertido «tubo». A su término les aconsejamos desviarse un poco a la izquierda para coger el telesquí «Anayet», que les conducirá hasta un collado desde el que se divisa el valle de Canal Roya; el descenso puede hacerse por amplias laderas de nieve generalmente virgen o por «tubos» francamente excitantes. Del mismo lugar parte el telesquí «Aguilas», desde el que se puede pasar a la pista de «Los Sarrios», servida por dos remontes, muy fácil. De nuevo en la parte más baja de la estación, el telesilla de «La Raca» transporta hasta la cima de esta montaña, a 2.300 m. de altitud y que permite descensos muy variados; a los esquiadores iniciados les gustarán los que utilizan las laderas occidentales, dando vistas a Candanchú, aunque se recomienda ir acompañado de alguien que ya los conozca.



Pero como no es cosa de pasarse todo el día sobre los esquís, vamos a hablar de los atractivos del valle del río Aragón, desconocidos para la mayor parte de los turistas de la nieve y que bien vale la pena dedicarles algunas horas del «après-ski». Canfrac presenta el atractivo de su estación de ferrocarril, espléndida muestra de la arquitectura de principios de siglo, lamentablemente descuidada ahora. Y por su modernidad, también merece una visita la nueva iglesia local, diseñada por el arquitecto Fisac. Hoteles como Marraco, Villa Anayet, Ara o de la Estación, junto a varios bares muy «de pueblo», ofrecen cobijo entrañable al turista.

Villanúa ofrece un conjunto urbano muy pintoresco, y una panadería que merece una visita por sus bollos y mantecados. Junto a la carretera, el hostal Reno ofrece una cocina selecta; más económicos resultan el hotel Roca Nevada y el bar La Estrella, donde se puede comer hasta bien entrada la tarde. Muy cerca, el caserío de Aruej encierra una iglesuela románica y un atractivo torreón.

Frente a la abandonada estación ferroviaria de Castiello de Jaca, arranca el desvío que conduce a Borau, otro bello pueblo en cuyas inmediaciones se encuentra la iglesia románica de S. Adrián de Sasabe. Desde Borau, una tortuosa carretera lleva hasta Aisa, en el valle del río Estarrún, con iglesias también románicas en Asieso, Guasillo, Canías y Banaguás, muy cerca ya de Jaca. Pero volvamos al valle del Aragón, a Castiello, cuyos dos barrios separados por un profundo barranco también merecen un paseo a pie. El moderno «Mesón» hace añorar la vieja casa de comidas de la señora Pilar.

De este mismo pueblo arranca la carretera del valle de la Garcipollera y sus pueblos abandonados de Bescós, Villanovilla —donde aún reside el cartero en activo, del valle— y Acín. La carretera, tras atravesar un vado que puede no resultar practicable en días de crecida, conduce hasta el soberbio templo románico dse Santa María de Iguacel, en trance de restauración.

EL ESQUIADOR INTREPIDO

Precios de Astún

Abono de día	800 ptas. (500 en baja temporada)
Abono infantil	700 ptas. (400 en baja temporada)
Abono de medio día	500 ptas. (400 en baja temporada)
Abono de seis días	3.900 ptas. (3.000 en baja temporada)
Id. infantil	3.300 ptas. (2.500 en baja temporada)
Cursillos de semana	de 12.000 a 29.190 ptas., según hotel.

sugerencias

cine

Coliseo (Independencia, 19). *Stardust memories.* Interesante película, en blanco y negro, de Woody Allen (5-7-9-11).

Don Quijote (Prolong. Casa Jiménez). *Flash Gordon.* Como el famoso tebeo, pero en cine; muy divertida (5-7-9-11).

Multicines Buñuel, sala 1 (Fco. de Vitoria, 30). *American gigoló.* Interesante muestra del cine negro americano (4,45-6,45-8,45-11).

Multicines Buñuel, sala 2 (Fco. de Vitoria, 30). *Viva la muerte.* Difícil pero insoslayable film de Arrabal (4,45-6,45-8,45-11).

Multicines Buñuel, sala 3 (Fco. de Vitoria, 30). *La vida de Brian.* Regocijante farsa de los Monty Python (5-7-9-11).

Multicines Buñuel, sala 4 (Fco. de Vitoria, 30). *Un hombre en el tejado,* del director Bo Widerberg (5-7-9-11).

conciertos

La Bullonera, que hace poco ha presentado un nuevo disco, actuará el sábado día 27 en **Alfamén**; el viernes, día 2, en **Tarazona**, y el martes, día 6, en **Arnedo** (Logroño).

Domingo, día 4. Concierto de *música medieval y renacentista* a cargo del grupo suizo Albicastro Ensemble, en el Teatro Principal de Zaragoza, a las 11,30 de la mañana, dentro del Ciclo de Introducción a la Música organizado por el Ayuntamiento.

teatro

Viernes, día 19. A las 8 de la tarde, en el Teatro Imperio, de **Ejea de los Caballeros,** el grupo La Taguara pondrá en escena *La revolución,* de Isaac Chocrón, dentro de los «Viernes culturales» organizados por el ayuntamiento local.

Viernes, día 6. A las 6 de la tarde y en el mismo local, el Teatro de la Ribera representará su obra dirigida a los niños *Historias de un jardín,* dentro de la misma campaña y con entrada gratuita.

Del 26 de diciembre al 1 de enero tendrá lugar en el Teatro Principal de Zaragoza el «I Festival Internacional de Títeres y Marionetas», organizado por el Ayuntamiento, con arreglo al siguiente programa: **Viernes, día 26,** a las 12 de la mañana, *El mejor tesoro* y Rompemuñecos, por el Teatro de la «A», de Madrid.

Sábado, día 27, a las 12, *Don Quixote,* por el grupo portugués Las marionetas de San Lorenzo.

Domingo, día 28, a las 11,30 y 13 horas, *Huevo por huevo,* a cargo de Las marionetas de Philippe Juste, de París. **Lunes, día 29,** a las 12, *Imágenes o algo así,* por Las marionetas de Libélula y Amancio Prada. **Martes, día 30,** a las 12, *Picasso U,* por el grupo barcelonés Teatrot. **Miércoles, día 31,** a las 12, *La feria de Bavastells,* a cargo del Colectivo de animación de Barcelona. **Jueves, día 1,** a las 12, *Romeo y Julieta,* por el Piccolo Teatro de Lugano (Suiza). Las entradas costarán 100 pesetas y hay abonos para las siete sesiones a 500 ptas.

televisión

Jueves, día 25. A las 12,30, *concierto* de la Orquesta Sinfónica de la Radio Bávara (1.ª C). A las 14, cómo elegir los juguetes de los niños, en *Especial Informativo 1* (1.ª C). A las 21,35, «Rapsodia», en *Largometraje,* con Elizabeth Taylor y Vitorio Gassman (1.ª C).

Sábado, día 27. A las 20, «El multimillonario», dentro del *Ciclo Marilyn Monroe* (UHF). A las 22,05, «Gigi», la famosa película, con Leslie Caron y Maurice Chevalier, en *Sábado cine* (1.ª C).

Domingo, día 28. A las 17,45, un gran programa musical de Charles Aznavour, en *Festival TV* (UHF). A las 19,20, continúa el «oratorio de Navidad» de Bach, en *La Música* (UHF).

Martes, día 30. A las 20,25, *Revista de toros* estudiará los que van a ser lidiados la próxima temporada (1.ª C). A las 21, representación de «La viuda alegre», *ópera* de Franz Lehar, por la compañía de Opera de Graz (UHF).

Miércoles, día 31. A las 16,20, festival internacional de *circo* desde Montecarlo (1.ª C). A las 0,05, *Especial fin de año,* con actuaciones de Camilo Sesto, la Orquesta Mondragón, Gilbert Becaud, Miguel Bosé, Bibi Andersen, Miguel Ríos, Umberto Tozzi, Manzanita, Dúo Dinámico, Manolo Escobar, Rocío Jurado... (1.ª C).

Jueves, día 1. A las 12, *Concierto de Año Nuevo* por la Orquesta Filarmónica de Viena (1.ª C). A las 22, partido de *fútbol* entre Argentina y Alemania, en el «mundialito» de Uruguay (1.ª C).

Sábado, día 3. A las 20, «Vidas rebeldes», última película del *Ciclo Marilyn Monroe* (UHF). A las 22,05, «Hotel internacional», en *Sábado cine* (1.ª C).

Domingo, día 4. A las 16,40, último programa de *Fantástico 80;* ¿qué nuevo «chollo» le preparan a bigote-Iñigo? (1.ª C). A las 19,40, última parte del «Oratorio de Navidad», de Bach (UHF). A las 20, Argentina-Brasil, en el «mundialito» de fútbol (1.ª C).

La parroquieta de La Seo

artes populares

El muro externo de la parroquieta o capilla de San Miguel de La Seo de Zaragoza, constituye una de las muestras fundamentales del mudéjar de la ciudad.

El muro externo de la capilla se conserva hoy en bastante buen estado, constituyendo una obra mudéjar en la que se alternan y enlazan las labores en ladrillo y el revestimiento cerámico, los cuales, en perfecta unidad, tejen un auténtico tapiz de color, brillo yu luz, que anima su superficie y es ejemplo de una belleza mutable, distinta a lo largo del día. Esta azulejería nos muestra a primera vista que es obra de dos procedencias y de ellas tan sólo una aragonesa. Corroboración de lo que visualmente podemos deducir son los documentos publicados por M. Serrano y Sanz (1916), en los que se menciona la presencia de dos «maestros de obra de azulejos» sevillanos. Son «Garcí Sánchez y Lop», que vinieron a completar el trabajo ya hecho por artífices aragoneses al «no parecerle al arzobispo suficientes los maestros que de este arte había en Zaragoza». Por dos albaranes, fechados el 14 de enero y 2 de junio de 1379, sabemos que cobraron las cantidades de «100 y 36 florines de oro de Aragón» por su trabajo.

El revestimiento debió haber sido en origen interior y exterior, si bien en la actualidad del primero nada se conserva, pues fue sustituido con posterioridad por el arrimadero de azulejería de arista polícroma de Muel, realizado en el siglo XVI. Al exterior, por el contrario, pueden distinguirse perfectamente las dos producciones. La primera, aragonesa y más temprana en su colocación, comprende un tipo de azulejería monocroma (blanco, verde, manganeso y azul) a base de piezas encajadas en espiga o flecha, discos cóncavos, algunas columnillas y estrellas de ocho puntas. Piezas a las que se unen otros azulejos pintados en azul, en los que aparece el escudo de los Luna. Esta producción si sitúa fundamentalmente en el fondo de las labores de ladrillo de los paños bajos, y más raramente conformando frisos separatorios. Su producción pudo hacerse en Muel, alfar en cuyas escombreras encontró Galiay piezas monocromas parecidas, y con cuya cerámica pintada pudieran enlazarse los azulejos heráldicos.

Por su parte, la labor sevillana es bien distinta.



Forma estrechos frisos a modo de alicatados, compuestos de menudas piezas en forma de jotas, cintas, castillos, cuadrados, rombos o rectángulos, también monocromas en los tonos de las anteriores aunque más vivos, y a los que se añade otro color melado. Este revestimiento enlaza con la tradición de los alicatados hispanomusulmanes, desde lo almohade a lo nazarí, pudiendo encontrar labores similares del mismo siglo XIV en iglesias sevillanas como San Gil y San Esteban, o en la Casa de Olea y el Alcázar. Con estas piezas se tejieron enmarques para los paños bajos o sirvieron de relleno para las labores de lazo del friso superior.

Sin embargo, pese a la perfecta unión de lo andaluz y lo aragonés en el muro externo de La Seo, he de resaltar que esta realización no dejó huella alguna entre nuestros artífices locales, que seguirían trabajando conforme a su propia tradición, más sobria y menos menuda que la andaluza.

MARIA ISABEL ALVARO ZAMORA





Residencia de la Caja de Ahorros y Asilo de San Julián; cara y cruz de una misma moneda.

Ancianos de Teruel

Todavía hay clases

Juan Paricio Franco, ochenta y cinco años, viudo, fue encontrado muerto por unos gitanos en el basurero municipal de Teruel, una semana después de haber desaparecido de la residencia de ancianos de la Seguridad Social. Hechos como el anterior demuestran que, pese a las alrededor de trescientas cincuenta camas para residentes con que cuenta la provincia bajoaragonesa, y a lo orgullosos que de ello se sienten determinados ambientes turolenses, el número de plazas no presupone calidad ni justicia del servicio. Especialmente, cuando unos viven sólo gracias a la beneficiencia y otros gastan hasta veinte mil pesetas mensuales en una residencia, calificada, además, de obra social.

E. GUILLEN

Teruel, primera provincia donde cada año muere ya más gente de la que nace y una de las que soporta una población más vieja, cuenta hoy con cinco residencias para ancianos y otros tantos hogares. Entre las primeras se incluyen la «Obispo Polanco», de la Seguridad Social; «Padre Piquer», de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja (CAZAR); residencia de la Cruz Roja, y el asilo provincial. Completa el grupo la residencia que la Seguridad Social tiene en Utrillas. Calamocha, Alcañiz, Ojos Negros, Torrecilla y Andorra son los municipios donde están ubicados los hogares de la Seguridad Social existentes en la provincia.

Más cantidad que calidad

Esta abundancia de plazas e instituciones para la asistencia de la tercera edad no guarda correspondencia con la calidad del servicio que en los centros se presta. Al menos en algunos casos. En la residencia «Obispo Polanco» los ancianos se quedan dos noches a la semana sin más asistencia que la del conserje de turno, a pesar de que el centro cuenta con tres auxiliares de clínica. El abundante pluriempleo del médico y ATS, Vicente López y Victoriano Murciano, respectivamente, tampoco facilitan la necesaria atención a la salud física de los residentes. Un pluriempleo que hace posible la propia dirección del centro al no obligarles a fichar, como hace con los demás trabajadores.

El caso de Juan Paricio Franco demuestra el poco valor que allí se concede a los problemas personales e, incluso, a la vida de los residentes. Tardaron veinticuatro horas en empezar a buscarlo, porque Antonio Aragón, director de la residencia, pensaba que se habría ido con una sobrina. «Ya volverá. No hay que preocuparse. Otras veces se ha ido y siempre ha vuelto», comentaba para tranquilizar a los que, desde el principio, pedían una búsqueda intensa y organizada.

Tampoco la alimentación recibida satisface demasiado a los residentes. «Generalmente esta mal condimentada y es muy desigual; unos días nos ponen mucha y otros se quedan cortos», comentó con no poco miedo uno de ellos. Detalles más nimios denotan también poca consideración para con los que allí viven o acuden a pasar un rato. Hace dos años que solicitaron a la dirección cuarenta sillas, que todavía no han llegado porque «tiene que autorizarlo Madrid».

La calidad se paga

Menos quejas e insuficiencias encontró este periódico en las dos residencias de ancianos más caras de Teruel. En la residencia «Padre Piquer», obra **social** de la CAZAR, los residentes disponen de habitaciones amplísimas —«apartamentos de cincuenta metros», las llamó uno—, teléfono individual, buena comida..., a cambio de dieciocho mil pesetas mensuales por una habitación simple y treinta por la doble. Por ese dinero se les permite, incluso, que sigan viviendo en la misma habitación tras el fallecimiento del otro cónyuge, aunque eso suponga la pérdida de una plaza.

Doce mil pesetas mensuales cuesta una habitación doble y dieciseis una individual en la otra residencia regida por una institución de **fines sociales**, la Cruz Roja. Los tres residentes con los que habló ANDALAN manifestaron estar contentos con la asistencia que reciben, y en este mismo sentido se expresaba una carta recibida en la Secretaría de la UGT turolense. En este último, sin embargo, caso se denunciaba como «fascista de primera fila, tirana, dominante y dictadora» a Soledad Andrés Lozano, presidenta provincial de la Cruz Roja y creadora de la Residencia, al mismo tiempo que solicitaba «un presidente joven que haga de la Cruz Roja una institución apolítica y no un centro de Alianza Popular». Prohibir el uso del ascensor, sentarse en los sillones porque se rozan, querer echar por celos a las monjas, pedir el voto para Fuerza Nueva en las últimas elecciones y cerrar el cine, eran las principales acusaciones vertidas en la carta en cuestión.

Además de las cantidades citadas, la CAZAR y la Cruz Roja exigen otras condiciones para el ingreso en sus centros. Ser socio de la organización y el correspondiente certificado médico asegurando la buena salud del futuro residente en el caso de la segunda; tener cartilla, donde se domicilia la pensión, ser mayor de 65 años y el mismo certificado médico en el caso de la primera...

El favoritismo es lo que manda

José Luis Robles Díaz, delegado provincial del Inserso, Instituto Nacional de Servicios Sociales (Inserso), indicó a este semanario que «no había excesivas peticiones» para la residencia ubicada en el antigüo cine Victoria, y que había claridad en los ingresos «porque la adjudicación se hace directamente desde Madrid», siguiendo un criterio previamente establecido —edad, soledad...—. Fuentes próximas a la propia residencia de la Seguridad Social denunciaron, sin embargo, importantes irregularidades en la selección de instancias para la admisión, especialmente porque no ingresan los más necesitados, sino «los que tienen padrinos; el favoritismo es lo que manda».

Estas mismas fuentes aseguraron que sólo ocho o diez de los sesenta y un residentes carecen de posibilidades económicas y que, de los demás, hay quien hasta tiene millones en entidades bancarias. Según ellas, en esa situación se encuentran Antonio Coma y señora, que viven en la residencia desde su inauguración, y Ramón Oset, que dispone de una habitación doble para él sólo y figura como viudo, a pesar de que vive su mujer. En otros casos se solicita el ingreso en la residencia, a pesar de tener casa propia, que se alquila, sumando así a la pensión importantes sobresueldos. Jesús Paricio y señora, que viven en la residencia, aunque son jóvenes, tienen casa en la ciudad y medios para vivir.

Historias del Asilo

«Yo culpo a la Seguridad Social. ¿Si tengo derecho a la jubilación, por qué no me admiten en su Residencia?», pregunta J. G., maestro particular durantes treinta años en las masías de la Sierra de Gudar y hoy uno de los únicos doce residentes del Asilo Provincial que goza de buena salud. Esta plaza de la beneficencia y cuatro mil pesetas es el pago que la sociedad le da, cada mes, por los servicios prestados durante más de un cuarto de siglo.

En su opinión, el verdadero culpable es el Estado. «En la Seguridad Social sólo admiten a los sanos. A los ciegos, locos, impedidos y a los que, a pesar de estar válidos, no quiere nadie, sólo nos queda la posibilidad de acudir a la Beneficencia». Para el resto de la sociedad, sus palabras tampoco guardan excesivas alabanzas. «Estamos completamente abandonados. Se nos ignora intencionadamente; las autoridades los primeros». Sólo las Hermanitas de los Pobres y algonos obreros, clientes asiduos de un bar próximo al asilo, merecen su gratitud. Aquéllas porque «tratan muy bien a los enfermos, a pesar de que les toca de todo»; éstos porque «como nos conocen, le dicen a Manolo que no nos cobre».

Especialmente dura resulta su crítica a la familia. «Muchísimos de los asilados podrían estar divinamente en sus casas, porque tienen en Teruel hijos en buena posición. Sin embargo, es la propia familia la que los manda para el asilo. Durante los dos primeros meses vienen a verles regularmente; después las visitas se hacen más raras, hasta desaparecen». Todo esto demuestra, según él, «el poco cariño que hoy tienen los hijos a los padres». Un problema, además, que se agrava cada día. «Cuando yo llegué, hace diez años, éramos treinta, hoy estamos cincuenta y nueve».

andalán



Queridos Reyes Magos de la tele

JESUS JIMENEZ

La televisión es el Rey Mago que encandila a diez millones de niñas y niños españoles a través de la publicidad. Exactamente 30.140 segundos (aproximadamente un día entero de programación de la primera cadena) duraron los 1.691 anuncios de juguetes emitidios por TVE en diciembre de 1979 y que se tradujeron en 336,1 millones de pesetas.

Esto representa un tercio del total, ya que el año pasado se emitieron 5.526 anuncios de juguetes, que duraron 94.465 segundos (el 12,4 % de toda la publicidad de ese año) y produjeron unos ingresos a TVE de 994,6 millones de pesetas (el 90 % en la primera cadena).

¿Control?

¿Quién vigila el mensaje y el dinero de los spots que la tele emite para niños?, ¿qué reglas se aplican?

Teóricamente existe una Comisión de Cultura y Vigilancia de la Publicidad, unas normas aprobadas en junio de 1974 y unas «recomendaciones» acordadas entre el Instituto Nacional de Publicidad y la Asociación de Fabricantes de juguetes que se concretan así: Utilizar el tamaño real del juguete y aportar al niño elementos comparativos, dejar claro si el juguete se acciona manual o mecánicamente, los precios aproximados y la edad para la que está destinado el juguete deben aparecer en sobreimpresión y evitar que los juguetes «animados» parezcan que tienen vida propia.

Incluso hay unas normas especiales para los anuncios destinados al público infantil: los juguetes no deben apelar a la violencia, miedo o superstición, no deben contener afirmaciones o imágenes que puedan causar a los niños daño físico, mental o moral, o bien explotar su ingenuidad...

En la práctica se hace caso omiso de estas «buenas recomendaciones» en múltiples casos y no siempre se cumplen, ni mucho menos, los principios básicos del artículo sexto del Estatuto de la Publicidad. El mensaje emitido es en demasiadas ocasiones una gran mentira. Se falsea la realidad porque se piensa que los niños, esos «locos bajitos», son tontos.

Juguetes «de verdad»

Estos son algunos de los carísimos juguetes que la tele anuncia: **bélicos** (este año no anuncian pistolas que disparan, pero sí barcos de guerra o los «airgam boys», marca que más inversiones efectuó de toda la publicidad por la segunda cadena), **sofisticados** («aplicando el foner oirás latir su corazón»), **supertecnológicos** («y mira si está bien hecho, que lleva luces en el coco y hasta en el pecho»), **morbosos y enfermizos** («Pupitas tiene pupas, qué dolor, qué dolor...»), **para niños y para niñas** («mi mamá tiene un bebé y yo otro»)...

El lenguaje queda hecho añicos con unos ripios malísimos («oye, tú, súbete al Ricobús»), se utilizan canciones populares, se da una visión de la sociedad y la vida («en una pescadería trabajó durante el día, por la noche con esmero ayudaba a un peluquero, al mismo tiempo estudió...»), se diferencian bien los roles masculinos y femeninos («y Airgam Boys, el director, admira su gran valor»), se da educación sexual («¿en qué se diferencian Nenuco y Nenuca?, en los lacitos»), las muñecas tienen su ajuar («el dormitorio de la Nancy»), novio («Lucas es el novio») o forman familias enteras («Jes Mary tiene abuelo, seis madres...»), etc., etc.

Carta a los Reyes

¿Cómo no se va a notar ese bombardeo si el 63 % de los niños —según un informe del Ministerio de Cultura— pasan hasta 3 horas diarias (los domingos el 94 % hasta 6 horas) frente al televisor?

Para comprobar esta influencia hemos realizado una encuesta a 96 niños y niñas de primero de EGB, repartidos entre un colegio privado de élite, un barrio de Zaragoza y dos núcleos rurales. Las conclusiones son éstas:

— El 77 % piden juguetes que aparecen en TV. Las 32 niñas, 100 % del colegio privado, quieren juguetes «televisivos».

— El 3 % pide juguetes bélicos (algunos también de los que aparecen en la tele), el 9 % deportivos (raquetas, chandall...), el 7 % cuentos y libros, y solamente el 3 % quiere juguetes didácticos (arquitecturas...).

— A los juguetes televisivos se les llama por su nombre (Rosaura, Nancy...).

— Los chicos prefieren vehículos, artículos deportivos, etc., y casi todas las chicas piden una muñeca o accesorios para la que ya tienen.

— En el colegio privado las niñas «de casa bien» piden generalmente dos o tres muñecas con sus vestiditos; en el barrio y pueblos se sueña con un sólo juguete y «cosas de la escuela». Claro, aquellas «dentro de unos años como Barbie seré...», esa «señorita» —que no muñeca— rubia, guapa y delgada con vestidos de noche y modelos para el Casino; las otras niñas pueden ser como «Nicasia, Nicasia es una muñeca que plancha y tricota y hace bolillos, ¡ay sí!». ¡Y viva la fantasía!

Jesús Jiménez. Profesor de Educación General Básica.


Raimundo Martínez



¿Qué pasa con los «juguetes didácticos»?

LUIS FERNANDO TURRION

A llegar estas fechas de Navidad, muchos padres se plantean el problema de qué tipo de juguetes van a comprar para sus hijos. La gran cantidad existente en el mercado, cerca de 20.000 diferentes, según datos recientes, la variedad cualitativa de los mismos y la manipulación publicitaria crean un clima de intranquilidad entre las familias más atentas a estas cuestiones.

De alguna manera, esta intranquilidad es un buen síntoma, es un síntoma de preocupación e interés por la educación. Otras familias, en cambio, menos concienciadas ante estos aspectos, se limitan a proporcionar a los niños los juguetes más anunciados o los primeros que encuentran, sin tener en cuenta las características personales de los destinatarios.

No entro en el problema económico que la adquisición de juguetes supone en esta sociedad de furioso consumo. Y tampoco en las frustraciones que pueden originarse para los padres y niños de estratos socioeconómicamente inferiores. Pero sí me parece oportuno exponer algunas consideraciones, casi improvisadas, sobre otra posible exageración en la que veo que tienden a incurrir determinados sectores de padres. Me refiero a la obsesión por los llamados «juguetes didácticos».

A veces, olvidamos lo fundamental

Sí. Y lo fundamental en este caso es algo que, ya más de una vez, ha sido recalcado en estas mismas páginas. A saber, que lo importante es el juego y no el juguete, que la cuestión primordial a considerar es la compleja actividad lúdica que el niño desarrolla y no tanto los instrumentos o apoyos utilizados, que serían los juguetes.

A nivel general, mayoritario, es evidente que estamos aún lejos de ver el juego como una función esencial en la vida de los niños. Una función, la más adecuada sin duda, que desarrolla íntegramente su personalidad. Más bien al contrario, el juego sigue contraponiéndose al de «actividad seria» y, como consecuencia de esta contraposición, no se toma en serio. Lógico.

De aquí provienen, en gran medida, las dificultades que los niños encuentran actualmente para dedicarse a jugar. Los problemas de tiempo, de espacios apropiados, etc., no son sólo de índole económica o política. Son mucho cuestión de mentalidad. Modificando nuestra idea del juego, provocaríamos también un cambio en las condiciones externas.

Aparte de los argumentos que se podrían esgrimir para demostrar la importancia intrínseca del juego, recordaré que en el principio 7 de la Declaración de los Derechos del Niño, adoptados por la Asamblea General de la ONU el 30 de noviembre de 1959, se le reconoce su derecho al juego y se considera para el niño tan fundamental como el derecho a la salud, seguridad o educación.

Los juguetes, simples elementos materiales del juego

Por supuesto, se da una conexión entre el juego del niño y el material lúdico que, a veces, utiliza. Este puede ser natural como la tierra, el agua, las hojas, las piedras..., o bien puede consistir en objetos especialmente elaborados a los que llamamos juguetes.

Lo importante, como queda dicho, es que el niño debe desarrollar armoniosamente su cuerpo, su inteligencia, su creatividad, su afectividad y su sensibilidad; que al jugar va realizando esta tarea mejor que de ninguna otra forma y que los juguetes, si cumplen determinadas condiciones, contribuyen al desarrollo de esos componentes de la personalidad.

Ahora bien, cada juguete lo hace a su manera, incide más o menos en uno de esos componentes o en otro y es más eficaz en unas edades que en otras. Y también es verdad que algunos juguetes no cumplen sus objetivos teóricos ni presentan posibilidades razonables de enriquecimiento personal.

Algunos criterios elementales

— Yo llamaría «buen juguete» al que es, en primer lugar, recreativo de veras. El juguete, ante todo, debe divertir: si es aburrido no cumple su misión. Si produce placer y sentimiento de éxito, dará al niño confianza en sí mismo, imprescindible para su equilibrio.

— Un juguete es tanto mejor cuanto más permite emplear la imaginación, cuanto más posibilite la inventiva, las salidas originales. Por ejemplo, un juego de construcción, si da pie a muchas variaciones.

— Son importantes las formas armónicas, los colores bonitos, el tacto agradable. Muy a tener en cuenta es, pues, un criterio estético que vaya afinando la sensibilidad del pequeño.

— Atención a la calidad material, es decir, a la confección, resistencia, ausencia de peligro y de toxicidad.

— Por el contrario, diversos organismos y especialistas ponen en guardia ante juguetes que, por ejemplo, estimulan el gusto por las actividades basadas sólo en el azar, o potencian la agresividad destructiva, o fomentan la competencia desleal y engañosa o, simplente, provocan miedo.

Casi en forma de moraleja

De acuerdo con todo lo anterior, la expresión «juguete didáctico», que tan de moda está, me llega a sonar algo redundante. Todos los «buenos juguetes» son «didácticos» o «pedagógicos» porque, de algún modo, enriquecen al niño y contribuyen a su formación general si, además de las condiciones apuntadas, se tiene en cuenta el nivel madurativo del chaval, sus experiencias previas y las exigencias de su mundo interior particular.

Lo que ocurre es que muchos adultos sólo consideran juguetes didácticos a una gama muy específica, a los inventados para mejorar las técnicas escolares, es decir, a los que tienen una finalidad casi exclusivamente académica y que, en algún sentido, son una prolongación de los textos del colegio.

No voy a ir contra ellos, pero sí desmitificaría un poco el culto que a veces se les da al anteponerlos a todos los demás juguetes, y resaltaría, en cambio, alguno de sus posibles riesgos. Este tipo de juguetes puede que guste más a los adultos que a los chicos, a quienes tal vez aburra. Por otro lado —siempre si exageramos, claro—, pueden ser una especie de manipulación, de dorarles la píldora para que aprendan sin enterarse mucho lo que a nosotros nos interesa, pero sin demasiado margen para su creatividad.

En definitiva, pues, yo no pondría tan clara la barrera entre los juguetes que sólo distraen o «convencionales» y los «didácticos», como aparece en algunos libros. Las cosas, como hemos visto, están más mezcladas que todo eso.

Luis Fernando Turrión. Psicólogo.



Rogelio Allepuz

Algo más que un deporte

El fútbol regional

Doscientos cincuenta y siete partidos se juegan cada fin de semana en los campos de fútbol de Aragón. Más de quince mil setecientas fichas tiene tramitadas hoy la Federación Aragonesa de Fútbol y ciento cuarenta municipios aragoneses cuentan, al menos, con un equipo federado. Y lo que es más importante, muchos de nuestros pueblos consideran el balompié como un importante problema colectivo, hasta el punto de que algunos gastan más en él que en cubrir sus necesidades sociales. De esta supervaloración del fútbol se aprovechan determinados directivos para su promoción personal, y jugadores o árbitros para obtener considerables sobresueldos. Sin duda, el fútbol en Aragón es, ya, mucho más que un deporte.

ENRIQUE GUILLEN

Para la mayoría de los ciento cuarenta municipios de Aragón que tienen, al menos, un equipo federado, el fútbol es —salvo la televisión— el único espectáculo accesible a lo largo de muchas, casi todas las semanas. Eso sucede, de acuerdo con los datos facilitados por la Sociedad General de Autores, en treinta de los ochenta pueblos de la provincia de Zaragoza con equipo de fútbol inscrito en la Federación Aragonesa de Fútbol (FAF). Otros veinte, entre ellos localidades de la importancia de Tauste e Illueca, únicamente disponen de discoteca para llenar el ocio semanal, y sólo veinticinco cuentan con cine y salón de baile o similar. El teatro, por supuesto, es una alternativa mucho menos frecuente. Diecinueve son las representaciones registradas en lo que va de año y todas en pueblos de la importancia de Calatayud, Ejea, Tarazona y Borja.

Robres, todo un símbolo

Esta reducción de la oferta, más o menos cultural, para llenar el tiempo libre, puede explicar la supervaloración del hecho futbolístico en el medio rural aragonés y hacer posible, por ejemplo, que Robres —municipio oscense que apenas supera los setecientos habitantes— tenga esta temporada nada menos que tres equipos participando en las competiciones organizadas por la FAF; dos de ellos figuran en las categorías superiores y son clubes totalmente independientes y rivales.

Un millón trescientas mil pesetas piensa gastarse este año la Sociedad Deportiva Robres para mantener sus dos equipos, el de preferente y el juvenil. Y alrededor de cuatrocientas mil pesetas va a costarle al Atlético Robres su participación en primera regional. Entre los dos clubes dedicarán esta temporada al fútbol casi la mitad del dinero, que ha presupuestado su Ayuntamiento y muchísimo más que las treinta y nueve mil pesetas previstas por éste para actividades culturales.

La directiva de la Sociedad Deportiva Robres considera, sin embargo, que este es un dinero bien rentabilizado porque, gracias al fútbol, «saben quiénes somos en provincias como Soria y Teruel y, sobre todo, los domingos son aquí más alegres». El fútbol ha calado tan hondo en Robres que «incluso los que antes no eran aficionados, llevan ahora el gusanillo dentro».

Son muchos los que cada quince días acompañan al equipo en los desplazamientos y más todavía los que lo «animan» en el campo municipal. Esta pasión convirtió a Robres en noticia nacional, por la agresión colectiva y posterior hospitalización del árbitro que dirigió el partido disputado entre la SD Robres y el Alcañiz, el pasado 14 de diciembre. A pesar de esto, uno de los directivos considera que «falta un poco de afición». La juventud, según él, no se siente identificada con el club y, a pesar de contar con un equipo juvenil, tienen que buscar jugadores de fuera, especialmente soldados que cumplen su servicio militar en Huesca.

Los excesivos gastos del fútbol

La importancia sociológica adquirida por el fenómeno futbolístico se mide en pesetas. La temporada pasada, cuando todavía estaba en preferente, el CD Tarazona presupuestó ocho millones de pesetas. Más que la propia FAF, a quien la Federación Nacional sólo subvencionó con unos siete millones ochocientas mil pesetas. Este año otros dos clubes de preferente, Calatayud y Barbastro, superan los seis millones de presupuesto. Illueca —tres mil habitantes y una «insegura» industria de calzado— juega con cifras ligeramente inferiores, pero que en proporción con los dieciocho millones presupuestados por su Ayuntamiento, suponen un porcentaje claramente superior.

En tercera división las cantidades resultan, si cabe, más ilustrativas. Catorce millones piensa gastarse esta temporada el Monzón, cuatro veces más de lo destinado por la corporación municipal local para cultura y deportes. A ocho millones asciende el coste previsto por el pobre de la categoría, el Utrillas, cuando la localidad minera tiene por cubrir importantes necesidades sociales y su Ayuntamiento tiene que conformarse con diecinueve millones de presupuesto.

Se hace, todavía, más difícil comprender, fuera del contexto sociocultural en que se mueve el fútbol regional, las cuotas que, para sacar adelante estos presupuestos, deben pagar los socios. Un aficionado, socio simultáneo del Zaragoza y de uno de los clubes citados, justificó esta dualidad porque «a mí me gusta mucho el Zaragoza, pero como la pasión que produce el equipo de casa, no hay nada». «Hay que arrimar el hombro a todo lo que suponga promoción del pueblo», argumentó otro de los sacrificados. Por estas y otras causas, los mineros de Minas y Ferrocarril de Utrillas aceptan se les descuenten seiscientas pesetas de su nómina mensual para el club de fútbol. Los ahorradores aficionados de Calatayud pagan cuatro mil pesetas al año por una entrada de general y seis mil si es de tribuna. Los socios del Monzón se dejan diez mil pesetas —cuatro mil un jubilado— por ver fútbol de tercera. El Zaragoza, aun siendo caro, sale en relación con estos precios infinita mente más barato.

La importancia de llegar a directivo

Según Luis Miguel Subijana secretario general de la FAF, mu chos de los directivos son «uno auténticos chalados» que sirve desinteresadamente a su club. «A algunos les toca hacer de todo desde marcar el campo hasta lle var la ropa del equipo a su muje para que la lave». Un antiguo ju gador y buen conocedor del fútbo regional opinó que, aun en esto casos, «la mayoría acuden a fa dar, porque delante de sus amigo ser presidente o directivo del equ po del pueblo viste mucho».

La misma fuente informó qu el directivo acaudalado no es fre cuente en el fútbol regional. Pero por lo visto, hay excepciones. Pe dro Tomás, presidente del Cala tayud, es propietario de la empre sa de transportes Transjalón, tien la mayoría de las acciones de un fábrica de jabón y otra de yeso caolines, además de contar co abundantes inmuebles en el caso urbano. Por su parte Angel Más presidente del Monzón, posee l única discoteca con que cuenta l localidad montisonense y un im portante bar-restaurante. A veces la relevancia social sustituye a poder económico. Leopoldo Peña presidente del Utrillas, es jefe d personal de Minas y Ferrocarril y Pedro Sancho, primer mandata rio del Illueca, es también prime teniente de alcalde del Ayunta miento.

Se ve que fútbol y política, aqu también, van de la mano. El cita do Pedro Tomás es actualment concejal de Calatayud por Alian za Popular, y más de un ex-presi dente de fútbol ocupa hoy la Al caldía de su municipio. Este dat demuestra que la dirección de u club regional constituye toda un oportunidad de promoción perso nal. José Luis Roca empezó sien do presidente del Alcorisa, pas luego a representante ante la FAF de los clubes de su categoría ocupa hoy la presidencia de l propia FAF y del Comité Loca organizador del Mundial. Este úl timo cargo no le impide estar a frente de la Asociación de Cons tructores y Promotores de Zara goza.

Ser directivo de un club impor tante puede resultar, pues, un au téntico chollo. Una de las fuente comentó que muchas juntas direc tivas «juegan a entrenadores y ne gocian con los jugadores como si fueran objetos». Los tres entrena dores con los que habló este pe-

riódico, reconocieron haber sufrido repetidas presiones de directivos para la alineación de algún jugador. A uno de ellos, a pesar de llevar el equipo trece jornadas sin perder y estar a un punto del ascenso, le costó dimitir cuando sólo faltaban tres jornadas para el final. Además, los problemas económicos no tienen por qué repercutir negativamente en los bolsillos de la junta directiva. Según explicó el secretario general de la FAF, «las posibles responsabilidades legales no son personales, afectan sólo al club».

El fútbol, algo más que un hobby

La afición desinteresada al fútbol es, en casi todos los casos, un mito. Para muchos jugadores, el balompié es la forma habitual de financiarse los estudios, o los gastos de la semana, o de incrementar el sueldo mensual. Los hay también que aprovechan su habilidad con el balón para pasar una buena mili o intentar conseguir un puesto de trabajo... que, en la mayoría de los casos, nunca llega.

Pese a que casi todos tienen ficha de aficionados —la FAF sólo tiene inscritos setenta y ocho profesionales y compensados, incluyendo los clubes nacionales, Zaragoza y Huesca— y, por tanto no pueden recibir dinero por jugar, un futbolista cotizado de la tercera división aragonesa percibe de medio millón a ochocientas mil pesetas, entre ficha y sueldo. En preferente estas cantidades rondan las trescientas mil para los más afortunados. Salvo esta pequeña élite, un jugador normal de preferente gana alrededor de cien mil pesetas, aunque hay clubes que pueden pagar muy poco. Tres mil pesetas por partido es lo máximo que recibe algún jugador del Robres.

Sin embargo, todos los futbolistas consultados coincidieron en que este dinero no compensa sus sacrificios. Entrenan dos o tres tardes a la semana y dedican todos los domingos, desde agosto a mayo, al fútbol. «Estás muy atado. A simple vista parece que esto no te exige nada, pero luego te das cuenta de que es muy sacrificado», comentó uno de los mejor pagados. Para más de uno, el fútbol termina siendo una forma de rentabilizar el tiempo que le dedicó en su juventud, sacrificando otras posibilidades laborales o de estudios. De hecho, son cada día más los jugadores ligados en otros tiempos a la disciplina del Zaragoza o Aragón —Padilla, Fabra, Emilio, Jiménez, Lafuente...— que hoy juegan en clubes de la región formando, eso sí, todo un grupo de privilegiados.

Diferencias en todas partes

Esta diferencia entre lo que perciben unos pocos y el resto de la plantilla, perjudica muchas veces al equipo. «Si las cosas van bien, el ambiente es agradable y las relaciones buenas. Si no se gana, llegan los problemas económicos y los reproches», explicó un veterano asalariado del fútbol. Quizás por eso, un juvenil, fichado este año por un club de preferente, valoró negativamente el cambio, porque «el año pasado había un compañerismo estupendo y, ahora, cada uno va a lo suyo».

El dinero también genera tensiones entre los entrenadores y árbitros. Aunque la mayoría de los trescientos entrenadores y doscientos árbitros con que cuentan los respectivos colegios aragoneses, tienen otra profesión o forma más segura de ganarse la vida y dicen tomar el fútbol como afición, abundan los entrenadores que esperan el cese del compañero para ocupar su puesto, y los árbitros que aprovechan el fútbol para sacarse un importante sobresueldo. De «jornaleros del fútbol», a los que sólo preocupa «conseguir tres o cuatro partidos cada domingo para sacarse tres mil duros», calificó un portavoz de la paralela Asociación Nacional de Arbitros (ANAFE), a aquellos colegiados que cobran dietas y viajes a los dos clubes locales, cuando salen a pitar dos partidos fuera de Zaragoza capital, aunque la distancia entre las dos localidades sea mínima y no hayan necesitado volver a Zaragoza entre uno y otro encuentro. Félix Ichaso, presidente del Colegio Aragonés de Arbitros, justificó estas irregularidades porque «si no, no quiere ir nadie».

«El Zaragoza no es nuestro padre»

«La política del Zaragoza no es apoyar la cantera. Pasaron jugadores del Aragón hace varias temporadas porque no tenían dinero para fichajes; luego, han vuelto a traer paraguayos y demás. A nosotros, eso sí, siguen engañándonos con el cuento del pasar al Zaragoza, para que aceptemos el poco dinero que nos dan, la dedicación que nos exigen y el resto de putadas que nos hacen», comentó a esta revista un jugador del Aragón, equipo filial del Real Zaragoza, que no quiso dar su nombre.

«El entrenador nos llama a casa a partir de las once una o dos veces por semana. Si no estamos, nos multan con quinientas pesetas como mínimo. Entrenamos de lunes a viernes por las tardes, el sábado por la mañana tenemos masaje y el domingo, juguemos fuera o en casa, dedicamos casi todo el día al fútbol. Las compensaciones económicas que recibimos a cambio son ridículas. Veinte mil pesetas mensuales y ciento cincuenta mil anuales de ficha es lo máximo que podemos cobrar como dinero fijo. Sólo si las cosas van bien, las primas te compensan un poco.

El Zaragoza quiere hacer creer que es nuestro padre. De eso nada. Yo he visto algún compañero que ha tenido problemas por su forma de pensar o vestir. No nos dejan llevar el pelo largo, ni barba, y está mal visto que te afilies a un partido o leas determinadas revistas. Además, te tienen en plantilla si les eres útil. Cuando les has hecho el servicio, te pegan la patada y a la calle.

Nos acusan de ser niños bien. La mayoría venimos de familias trabajadoras, que pretendemos salir adelante a través del fútbol. Antes, muchos dejaban todo por esto. Ahora, como hemos visto compañeros colgados tras dedicar lo mejor de su vida al fútbol, cada día somos más los que preparamos alguna oposición o vamos a la Universidad. Debemos mentalizarnos de que el fútbol no lo es todo y estar preparados para resolver nuestra vida de otro modo.»

Los jugadores, el juguete de los clubs


Rogelio Allepuz

El desorden de un vestuario antes de un partido es bastante menor que el desbarajuste legal que sufre el jugador aficionado.

Desde que empezó la temporada, varios jugadores han sido dados de baja por sus clubes sólo por haberse lesionado o estar jugando mal, sin que éstos cumplieran los compromisos económicos contraídos en el momento del fichaje. Al tiempo, una decisión de los tribunales deportivos ha obligado a un futbolista a cambiar de equipo, contra su voluntad, como consecuencia de un error burocrático de su club. Estos hechos evidencian la indefensión en que la reglamentación vigente deja al jugador aficionado.

El Aragón cedió la temporada pasada su jugador Castanera al Binéfar, a cambio de un documento que le permitía recuperarlo cuando quisiese. Sin embargo, el presidente del club oscense, que había firmado la contrabaja, fue suspendido en sus funciones por agresión a un árbitro y el filial zaragocista no pudo presentar el documento hasta el final de esta sanción. Cuando quiso tramitar la ficha, con las competiciones ya iniciadas, el Binéfar reclamó al jugador como suyo y el caso pasó al Comité Jurídico de la Federación Aragonesa de Fútbol (FAF). Este falló a favor del filial zaragocista y Castanera empezó a jugar en el Aragón. El Binéfar, sin embargo, recurrió a la Federación Española y el Comité Jurisdiccional consideró que el jugador pertenecía al club oscense, por lo que aquél tuvo que volver a cambiar de camiseta. De acuerdo con lo informado por el secretario general de la FAF, el caso de Castanera no es único. Más de diez jugadores se ven envueltos cada temporada en embrollos similares, por intereses o rivalidades entre las directivas de los clubes.

A cinco jugadores ha dado la baja el Atlético Monzón cuando apenas se ha cubierto la primera parte del campeonato. Gallego, Periñán y «Daní»; los dos primeros cedidos por el Tarragona y el San Fernando andaluz, quedaron en libertad hace algunas jornadas «por bajo rendimiento». Campos y Bueno, cedidos también por clubes de superior categoría, quedaron libres antes de empezar la liga. Este «hoy te prometo y te ficho, mañana te dejo y no cobras» se ha convertido en toda una costumbre del club oscense. Cuarenta y una fichas, entre aficionados y profesionales, tramitó la temporada pasada. Y no es el único. Hace unas semanas el Illueca dejó en libertad a Lucientes, tras proponerle una importante reducción de su ficha que el jugador, recuperado recientemente de una lesión, no aceptó. El Teruel aprovechó la lesión de Calonge para empezar a solucionar sus problemas económicos... dándole la baja.

Estas bajas a jugadores, alineados al menos una vez por el equipo en cuestión, favorecen siempre al club. Puede buscar nuevos jugadores para llenar el hueco del ausente e, incluso, con un poco de suerte, rebajar presupuesto. El jugador, en cambio, sólo puede buscar nuevo club de superior categoría o descender a otro con dos categorías menos. En este último caso, el nuevo club no puede ser trampolín para un nuevo ascenso. El cambio de residencia, recurso frecuentemente argumentado, tampoco resuelve nada salvo en casos muy aislados. «Pegarte un año en blanco y confiar en tener más suerte la próxima vez», como dijo uno de los afectados, es la única solución.

Cuando el club rescinde unilateralmente el acuerdo verbal inicial —oficialmente el jugador aficionado no puede ser compensado económicamente—, el jugador no tiene asegurada en modo alguno la percepción del dinero ofrecido a principio temporada. En el mejor de los casos puede cobrar la parte proporcional al tiempo transcurrido hasta la baja. Sólo el aficionado compensado y el profesional tienen derecho a percibir lo acordado, en caso de que la directiva rompa el compromiso inicial.

Aquellos jugadores que tienen la suerte de seguir perteneciendo a la plantilla suelen tener dificultades, también, para cobrar lo estipulado. Especialmente en algunos de los clubes «poderosos». Hace varias temporadas el Ejea, cuando vio que el equipo no podía ascender ni bajar de categoría, comunicó a sus jugadores que no se les iba a continuar pagando, aunque siguieran yendo a jugar, tres meses antes de finalizar el campeonato. Incluso ascendiendo a tercera división la temporada 78-79, el Binéfar dejó de pagar la última mensualidad. Los importantes Calatayud y Barbastro tampoco pagaron el último mes la primavera pasada. El club bilbilitano alegó sanciones por bajo rendimiento e, incluso, pagó con números de lotería. Venderlos era la única manera de recuperar el dinero prometido. Sólo a aquellos que permanecieron en el equipo para la actual temporada —fórmula de chantaje muy al uso— se les aseguró que cobrarían todo el dinero. Alguno, todavía sigue esperando.

Monserrat del Amo

Leer es divertido

JESUS JIMENEZ

Monserrat del Amo no ha perdido sus «ojos infantiles» al tratar la realidad. Más de treinta títulos para niños, en otros tantos años, son la confirmación de una «larga tozudez», como ella dice, que se ha traducido en importantes premios. El último, el Nacional de Literatura Infantil de 1979, con su obra «El nudo». Con motivo de su presentación en la librería infantil Andersen, charlamos con Monserrat sobre la literatura y los niños.

—¿La literatura infantil es un subgénero, una actividad marginal dentro de la literatura española?

—Hasta este momento, sí. Y creo que esto no es justo. Dentro de la literatura infantil se da la subliteratura, exactamente igual que en la literatura para adultos. Se supone que la infantil es una subliteratura porque el niño-receptor está presionando sobre el mensaje. Pero esa presión es muy distinta de la que ejerce el receptor de la literatura de masas, que tiene un gusto muy cristalizado; en cambio, el niño es un lector que está a la expectativa. No, no hay auténticamente condicionamientos al escribir para niños; lo que hay, nada más, es una elección de temas que al niño, por razón de su edad, de sus vivencias, de su proceso psicológico, le puedan interesar más o menos. La literatura infantil tiene todas las posibilidades de la literatura en general.

—¿Estamos cambiando...?

—En este momento, estrictamente en este momento, es cuando empieza a cambiar la situación. El hecho de que el Ministerio de Cultura, entre los premios nacionales de literatura, conceda uno de infantil, supone darle una categoría auténticamente literaria a lo que se escribe para niños o que se supone que ellos van a leer.



Rogelio Allepuz

Monserrat del Amo: «el niño crea su propio libro al leerlo».

Derecho del niño a la fantasía

—Hagamos dos grandes apartados: literatura fantástica y literatura realista. ¿Nos estamos pasando en literatura didáctica, en libros de texto dulcificados?

—Sí. Además hay que decir claramente al niño cuándo se le da un libro recreativo o de creación y cuándo se le está dando un libro de educación, de conocimientos, más o menos amenos, pero de conocimientos al fin. Esta división yo creo que es necesario hacerla; no confundir y quitar un poco la idea de «niño, ya que lees, lee un libro de cómo son los pájaros». No, lo que hay que decir es: «niño, ya que lees, lee lo que te dé la gana en tu tiempo libre». Hay que ofrecerle al niño la posibilidad de elegir libros auténticamente recreativos.

—Esto está claro en tus libros, pero ¿lo tienen tan claro las editoriales?

—Aquí existe la presión del comprador. El libro infantil no lo compran los niños o lo compran pocos niños. El comprador suele ser conservador, en el sentido de que el adulto quiere que su hijo, nieto, etc., lea lo que él le gustó cuando era niño, sin pensar que, desde entonces, se han producido cambios en profundidad. Además el niño tiene una vida de lector más corta y muy pocas posibilidades de elegir. No es el niño quien condiciona el mercado del libro; si lo fuera, seguramente diría «muy bien, libros de escuela, éstos, y en mis horas libres leo lo que quiero». Incluso creo que el libro recreativo debería, y ya empieza, entrar en la escuela.

—La literatura infantil explota la imagen. ¿Qué porcentaje tiene la imagen y cuál el texto?

—Creo que está en proporción de la experiencia lectora del niño. Solamente éste es el problema y a medida que avanza le permite ir prescindiendo del estímulo del dibujo. Hay que dosificar todo esto. Y no está de más recordar que el libro ilustrado no es una exclusiva de los infantiles: cuando los libros eran baratos, a principio de siglo, cualquier edición de novela de adultos tenía ilustraciones.

—Teatro y poesía para niños...

—Si es difícil editar para los autores españoles en el campo de la narrativa, en teatro y poesía es punto menos que imposible. En el teatro tenemos la disyuntiva teatro expresión del niño-teatro espectáculo para niños. Creo que no hay que considerarlo una oposición y que un día se potenciará de nuevo el texto, el guión.

Leer es un juego

—Una experiencia llevada en algunas escuelas y de la que han salido a la calle publicaciones, es la literatura hecha por los propios chavales, lo que llamaríamos texto libre en las Técnicas Freinet. ¿Cómo lo ves?

—Me parece muy interesante en el momento en que se está realizando la experiencia, pero mi comprobación personal es que a un niño no le interesa tanto lo que ha hecho otro niño, si no ha vivido él esa experiencia. Es muy interesante para el niño que crea, en ese momento y para ese grupo, pero no le interesa demasiado cuando se lo dan en libro. Me parece muy importante potenciar el carácter lúdico de la creación y de la lectura. Hay que decir que el libro se inventa dos veces, cuando se escribe y cuando se lee; el niño crea su propio libro al leerlo. Tengamos en cuenta que, muchas veces, el niño no lee porque el acto de leer lo considera muy pasivo.

—La literatura infantil ha dependido del interés pedagógico de la sociedad del momento. Según las coordenadas sociales-políticas-económicas... ¿cómo es la actual literatura infantil española?

—La situación española, desde luego, influye en la literatura infantil. Y además influye creando una mayor variedad; por eso es más interesante en ese momento ampliar todo tipo de información, porque realmente hay una gama muy amplia de obras que tienden más a una transmisión ideológica que a lo puramente lúdico... Es muy bueno que eso se produzca así. Lo que interesa es que exista una mayor información, para que la elección de esos textos sea realmente un ejercicio de libertad por parte del niño. No soy nada partidaria de designar un libro determinado para un niño concreto: «a éste le vendrá bien porque es tímido», ya que un libro no es una medicina. Hay que tener mucha libertad y amplitud, presentarle a un niño diez libros y decirle: «mete la mano ahí y coge el que quieras».

—La literatura infantil ha sido durante mucho tiempo moralizante. Recojo esta frase de Heinrich Böll: «De lo único que hay que proteger a los niños, es de los mayores, que saben tan bien lo que es la libertad, que se puede oír el ruido de las cadenas que van arrastrando». ¿Estás de acuerdo?

—Desde luego que sí. Una literatura de buenos y malos es verdaderamente nefasta, porque todos somos medio buenos y medio malos, y a ver si vamos tendiendo a ser mejores. Eso creo que hay que decirles a los niños. Tal vez este tipo de literatura, en este momento, está pasando un poco.

La importancia de la palabra

—El autor o autora de libros para niños debe poseer imaginación, amor a los niños, moralidad... Este es el esquema, ¿no?

—Como cliché tiene parte de verdad y mucho de tópico. El autor de literatura infantil tiene su propia visión del mundo. No sé si recuerda su infancia, si vuelve a ella y le salen las cosas narradas de esta manera. En una escuela de barriada madrileña fui a presentar unos libros y un niño muy pequeño me dijo: «nos habían dicho que eras mayor y no es verdad»; a mí eso me pareció la mejor crítica que me habían hecho en mi vida, porque él se había sentido muy bien comprendido en los libros.

—¿Cuál es, cómo es «el nudo» de Monserrat del Amo?

—Mi nudo es la literatura infantil y eso es lo que me compromete con la gente. Yo me atrevería a decir que casi más la narración oral que escribir. Mi verdadero compromiso personal, creo, está en convencer a la gente que la palabra y el contacto humano directo de la narración es el auténtico camino para descubrir a niños y a mayores la magia de la lectura. Esto no puede ser sustituido por ningún otro medio de comunicación de masas, que comunican al individuo con ese medio, pero no al grupo entre sí. En cambio, la narración oral y directa aporta un contacto más humano y más válido.

«Tú eres el nudo —dice Monserrat del Amo en «El Nudo»—. **Tú eres el nudo que ata el ser humano, hombre o mujer, con el ser humano. El pasado con el futuro. El misterio y la ciencia. El cielo y la tierra.»**

Rosa Montero

El placer de escribir

Hacerle una entrevista a Rosa Montero es, de alguna manera, acercarse a un mito. Rosa Montero, «la más genuina representante del nuevo periodismo español», el modelo a imitar por todos los estudiantes de Periodismo, el «cuando sea mayor quiero ser como Rosa Montero», etc.

ANTONIO LODEIRO y
CARMEN PASCUAL

Esta impresión comienza a desvanecerse en el mismo momento en que entramos en su casa. La presencia de la señora de la limpieza, «viene dos veces al mes, o cuando se acuerda», el Nescafé que nos preparamos entre todos, el cuadro de Chocolates Pérez, abren el camino a una comunicación más real. Rosa Montero es, desde ahora, sólo una mujer bajita, nerviosa, intuitiva y con un ojo más sombreado de violeta que el otro. Instalamos el magnetofón y, conservando todavía ciertas distancias, empezamos a charlar.

La irresistible ascensión de Rosa Montero dentro de la profesión periodística es nuestra primera pregunta.

«Después de 11 años de profesión, había llegado a un status bueno, sin plantearme proyectos de futuro. El primer proyecto de ese futuro son mis novelas; yo, de mayor, quiero ser novelista. Llegué a trabajar cómodamente, podía seleccionar mi trabajo. Estuve siete años como free lance trabajando en sitios como el Boletín interno de Butano, S. A., o «Fotogramas». Me hice conocida en las redacciones y, hace cuatro años, me llamaron de «El País» —Rosa mueve mucho las manos, fuma y habla con rapidez; da la impresión de que ha pensado a menudo lo que nos está contando—. Y llega el boom; es como la canción del verano. Esto me produce un descontrol personal. Todo el mundo me llama para hablar de las cosas más peregrinas. La gente proyecta en ti lo que le gustaría que fueras. Se crean novecientas mil Rosas Montero y te exigen que te adaptes a la visión que cada uno tiene de ti misma. Cuando te empiezan a conocer te produce una gran satisfacción, pero enseguida piensas que no hay que creérselo. Todo esto se convierte en obsesivo y pierdes el placer del trabajo.»

Esta obsesión se refleja claramente en su vida privada.

«En agosto del año pasado tuve una crisis personal angustiosa. Estaba para que me encerraran. En las reuniones con mis amigos no se hablaba más que de mi trabajo; me decían lo de hoy está bien, o está mal, sigue en esa línea para mantenerte, etc. Te sientes presionada por todo lo que te rodea. En mayo de este año me marché a Inglaterra, a ver si se olvidaban de mí y se arreglaba el mundo. Al volver, esto estaba más calmado o yo también estaba más calmada. Ahora estoy esperando a que pase la moda y empiecen a ponerme a parir, y eso me aterra. Lo que he escrito a la vuelta es una mierda, sigo estando bloqueada.»



Palmira Guerrero

«Escribir es lo más maravilloso que he encontrado en mi vida.»

El teléfono interrumpe nuestra conversación, que se va haciendo cada vez más fluida. «¿Sí?... ¡Ah!, eres el Harguindey». Le propone hacer una entrevista a Bustelo. Intentamos plantearle una pregunta, pero vuelve a sonar el teléfono. Al fin podemos hablar de la «escuela» de Rosa Montero.

«Realmente yo pensaba que mi estilo no era distinto en absoluto. Hacía las entrevistas sin conciencia de diferencia. Cuando entré en «El País», la norma de estilo era poner una entradilla seguida de la descripción y la biografía del personaje y, luego, pregunta-respuesta, pregunta-respuesta; me costó mucho cambiar eso. De todas formas, ya Monserrat Roig y Lola Salvador, en Fotogramas, hacían un nuevo tipo de entrevistas hace años.»

Comentamos su trabajo en «El País». Le fue difícil conseguir que la pusieran en nómina; cobra el mismo sueldo que cualquier redactor. No tiene horario fijo, pero se siente aislada de la Redacción. Dejamos por el momento su trabajo periodístico y nos centramos en sus novelas. Queríamos saber el porqué del éxito de «Crónica del Desamor», y se lo preguntamos.

«Se vendieron cincuenta mil ejemplares del libro; al principio lo compraron los lectores de «El País», pero al cabo de seis meses pude comprobar en la Feria del Libro que lo compraba gente que no leía nada, pero que les habían hablado de un libro que tenían que leer. Creo que la gente se sentía identificada con muchas situaciones del mismo. El libro no es propiamente una novela, sino una crónica; lo escribí sin saber que iba a escribirlo. Fue una especie de vómito, un desahogo.»

Rosa se expresa con mucho calor cuando habla de sus novelas, pero sobre todo cuando habla del hecho de escribir: «Escribir es maravilloso, es lo más maravilloso que he encontrado en mi vida. A medida que me voy metiendo en ello, me dan unos pires, pero unos pires... Si esto me pasa con mis primeras novelas que son tan rudimentarias, yo me imagino los pires que se puede pegar un tío que te escriba «El Siglo de las Luces», es que debe de ser como un viaje a Saturno...».

«Cuando escribí la «Crónica» —continúa—, me dije, qué maravilla, estoy pudiendo escribir de verdad lo que quiero, en vez de en prensa, que tienes muchas limitaciones. Y terminé la «Crónica» y me di cuenta que no, que no era verdad, que no había escrito lo que quería realmente, porque tenía una serie de limitaciones: que era un libro de encargo, mis propios fantasmas, etc. Entonces pensé, en el próximo voy a escribir lo que quiera, me siento de un libre... Empecé a escribir ésta, que se llama «La Función Delta», y me creí que estaba siendo absolutamente libre. La terminé y dije también es mentira, porque no imagino, nos da miedo imaginar; es que estamos de un castrao... Y de repente es como si me hubieran abierto una puertecita al final del pasillo, desde la que se ve el bosque. Me di cuenta que se pueden inventar mundos enteros y eso es lo que quiero yo, hacer una literatura de invención; en este sentido, aunque «La Función Delta» es una novela y la «Crónica» no y es un paso adelante, de todos modos no es para nada lo que quiero hacer ahora.»

El argumento de su nueva novela es complicado y Rosa no lo quiere contar para no desvelar ciertas claves, pero nos da algunas impresiones sobre ella: «Cuando estoy animada, pienso que es una reflexión sobre el amor y la muerte; y cuando pienso que lo que hago es una mierda, me parece una novela rosa de ciencia-ficción. Digamos que es la historia de una tía en dos partes de su vida, una cuando tiene treinta años, que es ahora, y otra cuando tiene cincuenta y nueve, que es en el año 2009. Y lo que tiene de ciencia-ficción no es tal, sino que está apoyado en el informe que hizo Roy Jenkins en febrero de este año para la CEE, hablando de la revolución de la microelectrónica y de las modificaciones que va a introducir en la vida de las personas».

La entrevista propiamente dicha acaba en este momento; a partir de ahora se convierte en una conversación entre cuatro personas sobre un montón de temas que nos preocupan: el cada vez mayor control de las personas en las sociedades industriales, el fin de la filosofía humanista, enterrada por las computadoras y la nueva tecnología de la comunicación, la manipulación de la información, y la polémica sobre la titulación periodística.

El teléfono suena de nuevo, alguien la invita a ir al circo esa misma tarde. Nos levantamos para irnos y ella nos despide con un «si me veis algún día por la calle, saludadme vosotros porque yo, como soy miope, no me entero de quién pasa a mi lado».

Miguel

El abrazo de Miguel era como un abrazo universal, me envolvía toda de él. Era Miguel, por otra parte, hombre fácilmente desnudable, porque siempre la faltaban dos o tres botones en la ropa, arrancados de cuajo y perdidos en no se sabe qué descuido vestimentario, y más de una vez había dado sus clases de la facultad con la bragueta medio abierta, ante la risueña paciencia de sus alumnos: Miguel era como la caricatura del sabio despistado. Yo solía repetir con él una y otra vez el mismo juego; metía mi mano por debajo de sus jerseys inmensos, sorteaba sin conflictos su camisa indefectiblemente abierta por la ausencia de botones, alcanzaba su cálida barriga —que era un punto abundante en carnes, sólo un punto, de modo que no resultaba gruesa, sino mullida y confortable—, marcaba un camino con mis dedos entre su pelambre, y, como quien no quiere la cosa, simulando un errático vagabundeo por su estómago, me asomaba al pocito del ombligo y buceaba en él a la caza y captura de las diminutas madejas de hilo gris que allí se guarecían. Porque Miguel llevaba siempre el ombligo lleno de algodonadas pelusas, residuos de sus pantalones de lanilla o franela, tan baratos y deshilachados por el uso que iban deshaciéndose por momentos y depositando día a día en su ombligo el tributo de esos pequeños copos de urdimbre. Yo los llamaba «el tesoro», y, una vez apresado, lo exhibía triunfante entre mis dedos índice y pulgar. El entonces solía jugar a admirarse, «¿de verdad que tenía eso en el ombligo? Pero qué barbaridad, ¿tendré algo más?, ¿has mirado bien, bien dentro?», o bien decía, «maldición, ¿sólo has hallado eso?, y la caja de bombones que me he colocado ahí esta mañana para que la encontraras, ¿no está?, ¿se me ha caído?», y, en fin, proseguíamos entibiándonos el ánimo con tales insensateces, musitando las dulces tonterías del cariño una y otra vez como si fueran nuevas, «pues he de decirte que eran unos bombones buenísimos». Entonces Miguel me estrujaba toda y mantenía la presión del abrazo hasta la justa frontera de lo grato; yo levantaba la cabeza desde tan tibia prisión y hundía la nariz entre sus barbas, suaves, rizadas, para embriagarme con su olor, olor de serrería, de pino recién cortado.

(Fragmento del último libro de Rosa Montero)